711888591 cuando las estrellas colisionan Emma Montgomery

Ingenieria en sistema (Universidad Dominicana O&M)



Escanea para abrir en Studocu

Studocu no está patrocinado ni avalado por ningún colegio o universidad.
Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Cuando las estrellas colisionan



Emma Montgomery

the wattys 2022

VENCEDOR

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocoron259@gmail.com)

Cuando las estrellas colisionan ✔ [Serie escrito en las Estrellas #1]

Emma

Published: 2023
Source: https://www.wattpad.com

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Sinopsis

Dicen los astrónomos que cuando dos estrellas comienzan a orbitar una alrededor de la otra, su fuerza gravitatoria hace que empiecen a acercarse cada vez más hasta que colisionan. Pero ¿Qué sucede cuando dos personas colisionan? Cuando eso sucede, muchas veces se forma algo fascinante y extraño, algo que el ser humano no logra entender y que busca, en vano, una explicación racional, porque de esa colisión nace algo que nos hace perder muchas veces el control y que nos hace soñar despiertos. Porque al colisionar esas dos personas, también lo hacen su pasado y su presente, para así, tener juntos un futuro. Porque cuando dos personas colisionan nace algo mágico, poderoso e incontrolable como es el amor.

Pero, ¿qué sucede antes de la colisión?

Bueno, antes de la colisión entre nuestros protagonistas, primero sucedió una traición.

Porque para Julia Sullivan, asistir a la boda de su hermana, no sería un problema si el novio no fuera su ex, con el que estuvo casi dos años, o si él no se hubiera acostado con su hermana mientras aún estaba con ella y en consecuencia de aquel engaño, su hermana quedó embarazada y ahora se casan de forma apresurada para evitar un escándalo. Entonces asistir a la boda exprés de su hermana mayor si es un problema para Julia, pero al menos en la fiesta de compromiso descubre que no está sola en todo ese caos.

—Julia Sullivan —le dice al hombre delante de ella—. La exnovia.

—Damián Hessel, el exnovio.

Y Juntar a los ex, de los futuros esposos, parece ser el ingrediente principal para que una boda sea un total desastre, pero al mismo tiempo parece ser el ingrediente perfecto para una explosiva colisión.

Playlist de Cuando las estrellas colisionan

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—**Capítulo 1** Boyce in Space - Drow
—**Capítulo 2** Damien Rice and Lisa Hannigan - 9 crimes
—**Capitulo 3** Natalia Imbruglia - Torn
— **Capitulo 4** One republic - Counting Stars
—**Capitulo 5** NF - Paralyzed
—**Capitulo 6** Adele - Skyfall
—**Capitulo 7** NF - If you Want love
—**Capitulo 8** Tom Odell - Another love
—**Capitulo 9** Noah Cyrus - Young and Sad
—**Capitulo 10** If the worl was Ending - JP Saxe and Julia Michaels
—**Capitulo 11** Let me down Slowly - Alec Benjamin and Alessia Cara
—**Capitulo 12** The sun will rise - Rhys Lewis
—**Capitulo 13** One - Lewis Capaldi
—**Capitulo 14** I see you - MISSIO
—**Capitulo 15** Heal - Tom Odell
—**Capitulo 16** Jupiter - Sleeping at last
—**Capitulo 17** Dusk till dawn - Zayn and Sia
—**Capitulo 18** The night we met - Lord huron
—**Capitulo 19** Lovely - Billie Eilish and Khalid
—**Capitulo 20** Like a funeral - Erik Jonasson
—**Capitulo 21** Helium - Sia
—**Capitulo 22** Saturn - Sleeping at last
—**Capitulo 23** Touch - Sleeping at last
—**Capitulo 24** What about us - P!nk
—**Capitulo 25** Before you go - Lewis Capaldi
—**Capitulo 26** This is gospel - Panic! At the disco
—**Capitulo 27** My inmortal - Evanescence
—**Capitulo 28** Like i'm gonna lose you - Meghan Trainor
—**Capitulo 29** Everglow - Coldplay
—**Capitulo 30** Fire and Fire - Sam Smith
—**Capítulo 31** I'm gonna be/ 500 miles - Sleeping at last
—**Capitulo 32** Rest of my life - Bruno Mars
—**Epilogo** Star a riot - Banners
—**Capitulo extra** Make you fell my love - Sleeping at last

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Prólogo

Las bodas no son lo mío, no me gusta el ambiente de falsa felicidad y armonía que reina. No me gusta la sonrisa falsa que todos tienen en sus caras, como si fuera el mejor maldito día del año. No me gusta que todo sea demasiado colorido, no me gusta nada en general sobre las bodas, pero la cereza del pastel es sin duda el momento de los votos, donde los novios prometen amarse hasta que la muerte los separe y ser fieles. *¡Vaya mentira!* No hay mentira más grande que esa. Y todos sonríen y miran emocionados mientras los novios se paran ahí y se mienten mutuamente creyendo que el amor lo puede resistir todo y será para siempre.

—¿Podrías quitar tu cara de asco, Damián? —me pregunta mi hermana menor, Sadie, mientras toma una copa de champán de la bandeja que uno de los camareros le ofrece.

—Puedo, pero no quiero —le respondo con una sonrisa.

Al menos pienso que tengo ese derecho, ¿cierto? Después de todo estoy en la fiesta de compromiso de mi exnovia, la mujer de la que fui tan estúpido de pensar que podría ser más que solo una relación casual, la mujer a la que casi le di un hermoso anillo de compromiso pensando que valía la pena. Pero nuestro para siempre duró nada y ella se fue con nada más y nada menos que mi primo. Ahora estoy aquí en su fiesta de compromiso fingiendo que no me importa que ella se case con el imbécil de Saúl.

Aunque en realidad es mi ego quien resultó más herido.

—Compórtate —me regaña ella por lo bajo.

Veo a la "feliz" pareja a lo lejos hablando y riendo con algunos conocidos. Los murmullos se detienen y todos miran hacia la entrada. Una mujer de unos veinticuatro años, de cabello castaño ondulado y ojos verdes está ahí de pie mirando a todos, pero sin ver nada realmente. Su rostro ovalado me resulta familiar.

—Ella si tiene motivos para estar molesta —murmura Sadie, mientras señala con el mentón a la mujer que acaba de llegar—. Al menos a ti,

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Raquel, te dejó antes de estar con Saúl, pero ella aún estaba con Saúl, mientras él se acostaba con Raquel.

La recién llegada toma una copa y sonríe falsamente mientras camina hasta la mesa de la familia de Raquel y saluda a todos los que ahí se encuentran.

Su cara me resulta tan familiar.

—¿Quién es ella? —le pregunto a Sadie.

—La hermana menor de Raquel, Julia.

Julia Sullivan, ahora la recuerdo.

La mujer sonríe y ríe de la broma que alguien le hace y para cualquiera podría parecer que ella está bien, pero yo soy muy bueno leyendo a las personas y me doy cuenta lo tensa que ella se encuentra, estoy seguro de que ella prefiere estar en cualquier otro lugar que en esta fiesta de compromiso. Estoy a punto de decirle algo a Sadie, cuando veo como ella deja de sonreír y sus ojos están fijos en Saúl, que la mira con mucha atención, él le hace una seña y ella mueve la cabeza en señal de negación y vuelve su atención a la conversación.

—Esta boda tiene de todo para ser un gran desastre —le digo a mi hermana mientras choco mi copa con la de ella.

Cuando la falsedad de todo esto me sobrepasa tomo una copa y salgo hacía uno de los balcones que dan al jardín. Una figura menuda está recostada sobre la baranda con una copa jugando entre sus dedos. Es Julia.

—Julia Sullivan —me dice ella—. La exnovia.

La señorita Julia Sullivan, no me mira mientras habla, pero su comentario me hace sonreír y doy unos pasos hacía ella.

—Damián Hessel, el exnovio.

Mis palabras provocan que mueva su cabeza en mi dirección y las comisuras de sus labios se elevan en una media sonrisa mientras levanta su copa hacia mí.

—Que buen par somos. ¿Verdad, señor Hessel?

Ella da un pequeño sorbo al champán y mira la copa con una sonrisa sórdida.

—Raquel está embarazada, por eso se casan. Tu familia no quiere que sea un bastardo y mi familia tampoco. Por un bastardo menos en este mundo. Salud.

La veo beber todo el contenido de la copa y dejarla sobre la baranda.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Lo amaba, él sabía que yo lo amaba y, sin embargo, se acostó con mi hermana y decidió romper mi corazón. Un año y ocho meses juntos fueron arrojados a la basura por una noche de calentura. Y ahora soy la patética exnovia, hermana de la actual novia. —Ella deja de hablar y sus ojos verdes me miran directamente. Por primera vez, desde que empezamos hablar, ella me mira, Julia me está mirando con mucha atención —. Pero tú me entiendes, estás pasando algo similar a mí. Es bueno saber que no estoy sola en esto.

No sé cómo sucedió, tal vez ella encontró mi boca o yo me acerqué a ella y encontré la suya, tal vez simplemente nos encontramos en el camino, quien sabe o a quien le importa. Ella me está besando, sus labios se presionan con suavidad sobre los míos y siento una corriente eléctrica que sacude nuestros cuerpos.

—No me voy a acostar contigo a menos que me prometas una cosa —me dice ella mientras se separa un poco de mí—. Prométeme, que, cuando somos nosotros dos teniendo sexo, somos solo nosotros dos.

Sé lo que ella quiere decir, ni ella pensará en su ex, ni yo pensaré en mi ex. Somos solo nosotros y eso está muy bien para mí.

—Lo prometo.

"Cuando dos estrellas comienzan a orbitar una alrededor de la otra, su fuerza gravitatoria hace que empiecen a acercarse cada vez más hasta que colisionan".

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Cuando la lluvia oculta las estrellas

Existen ondas gravitacionales que hacen vibrar la tierra, a veces estas ondas provienen de astros diminutos, pero densos, como son las estrellas, y dicen los astrónomos que cuando dos estrellas comienzan a orbitar una alrededor de la otra, su fuerza gravitatoria hace que empiecen a acercarse cada vez más hasta que colisionan y generan una gran explosión luminosa. Y, ¿qué sucede cuando dos personas colisionan? Cuando eso sucede, muchas veces se forma algo fascinante y extraño, algo que el ser humano no logra entender y que busca, en vano, una explicación racional. Porque al colisionar dos personas, también lo hacen su pasado y su presente, para así, tener juntos un futuro, ya que, cuando dos personas colisionan nace algo mágico, poderoso e incontrolable como es el amor.

Pero, ¿qué sucede antes de la colisión?

Bueno, antes de la colisión de esta historia, primero sucedió una traición.

Hemos estado sentadas en silencio por un largo momento, y Cecilia, como buena terapeuta que es, no me presiona por saber de inmediato la razón que tuve para llamarla y solicitar una cita de último minuto. Asumo que ella entiende que mi atuendo se debe exactamente a que tengo un evento y creo que le comenté la fecha exacta de la fiesta de compromiso de mi hermana.

Ella debe estar sumando dos y dos, sacando sus conclusiones por la forma nerviosa e insegura con la que he estado actuando desde que llegué.

—No quiero ir a la boda —es lo primero que digo.

Mi terapeuta asiente y golpea la esquina del bloc que tiene en la mano.

—Pero mi madre dice que todos hablaran de mí si no voy, y que debo dejar de sobreactuar esta situación porque el drama innecesario solo provoca habladurías de la misma calaña, pero ya todos están hablando de mí y no me gustan las cosas que dicen, la mayoría ni siquiera son ciertas.

A pesar de que intento suavizar las palabras de mi madre, al repetirlas en voz alta, me doy cuenta lo cruel que puede sonar, más que nada, por la situación en la que me encuentro. El problema es que a mi madre no le

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

importa mucho el daño que sus palabras me puedan causar, a mi madre solo le importa Raquel, mi hermana mayor.

—No quiero ir y me rompe un poco más, que me obligue hacerlo.

—¿Qué fue aquello que te rompió?

Ella habla sobre una situación.

Esa no es la pregunta correcta —pienso en mi mente—. *La pregunta correcta es ¿quién me rompió?*

Pero responder esa pregunta tomaría demasiado tiempo que por ahora no tengo, porque debo asistir a la fiesta de compromiso entre mi hermana mayor, Raquel y el hombre que hasta solo unos meses atrás era mi novio, Saúl.

—¿Qué te hace sentir rota ahora?

Yo aparto mi mirada del reloj en la pared y fijo mi atención en la mujer sentada frente a mí, a quien le pago para que intente ayudarme a lidiar con todas las cosas malas que hay en mi vida y en mí, en especial en mí.

—Que nunca soy suficiente y no sé qué más puedo hacer para serlo. No puedo evitar preguntarme, ¿qué hay en mí que grita que no soy suficiente? ¿Qué estoy haciendo mal? ¿Por qué siempre soy la última opción de los demás?

—¿Todas esas preguntas están centradas en Saúl?

Un poco sí, pero también hablo de mi hermana y como siempre obtiene todo lo que quiere, en mi madre quien me recuerda todo el tiempo que soy alguien ordinario y que por eso todos me dejan. Incluso las preguntas pueden estar dirigidas hacia Wendell, mi compañero de laboratorio en la secundaria que me invitó al baile de fin de curso solo porque todas las demás chicas lo rechazaron.

Pero sí, sobre todo en Saúl, porque a pesar de todo, yo aún lo amo y me duele en cada parte de mi cuerpo, lo que él me hizo.

—Sí, en él y lo que hizo, y también, en sí hay una pequeña parte de Saúl que se arrepiente de lo sucedido.

Están felices, Julia ¿No puedes simplemente aceptar eso? —me respondió mi madre cuando le pregunte sobre Raquel y Saúl.

La mayoría de personas, gracias a la imagen que mi madre diseñó para nosotras, piensan que yo no tengo ni un hueso sentimental en mi cuerpo, mi terapeuta me comenta, que ellos dicen eso porque no me conocen lo suficiente. Porque yo podría ser un gran ejemplo del dicho *"las aguas tranquilas corren profundas"*. Ella también me explica que es entendible

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

que yo sea reacia hablar de mis emociones, ha expresar de forma abierta mis sentimientos después de estar reprimiéndolos por tantos años.

Te das cuenta de todo lo que sucede alrededor de ti, lo asimilas y lo analizas en silencio —me dijo mi terapeuta en una sección pasada—, *tú eres mucho más intuitiva y sensible de lo que muestras, tienes el don de notar situaciones, sentimientos y expresiones de los demás, por más insignificantes que parezcan.*

—¿Cómo te sentiste cuando te despertaste hoy y recordaste que es la fiesta de compromiso entre tu exnovio y tu hermana?

No podía respirar.

Me senté en mi cama e intente respirar, intente con los ejercicios que me han enseñado para estos momentos, pero no ayudaron, porque al parecer mis pulmones no estaban interesados en el oxígeno que yo, con desesperación, intentaba hacerles obtener. Yo no podía respirar y me dolía mucho el pecho, mis manos sudaban y el dolor en mi pecho aumentaba, sentía como si algo muy pesado lo estuviera aplastando.

No creía que él me causaría un dolor así. No tiendo como mi frágil cuerpo puede soportar la magnitud de este dolor.

—Me siento traicionada. Todos me traicionaron: Saúl, Raquel, mis padres. Todos son cómplices y culpables del dolor que siento. ¿Y sabe cuál es el problema? Que a ellos no les interesa. Porque mientras yo estoy aquí sentada sola intentando no tener un ataque de pánico, ellos están con Raquel. Siempre es primero Raquel, siempre es Raquel. ¿Alguna vez seré yo?

Raquel es un Cuarks y yo un neutrino.

—No entiendo eso último que dijiste.

No me di cuenta de que expresé aquel pensamiento en voz alta.

—Un rasgo de los cuarks es que siempre están entrelazados, los neutrinos, por el contrario, siempre están solos.

—Tú sientes que eres un neutrino y Raquel, tu hermana, un cuark.

—Sí —le respondo, aunque ella no me estaba haciendo una pregunta.

—¿Hay alguna otra pregunta que quieras realizar hoy?

—No, no quiero hacer preguntas y tampoco quiero escuchar respuestas, solo quiero paz.

Y, aunque yo quisiera respuestas, ¿a qué preguntas exactamente serian? No hay preguntas balanceándose entre lo que quiero y lo que está sucediendo, solo la gravedad de las consecuencias del pasado, de cosas que

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

se escapan de mis manos. De como las emociones trascienden y se vuelven más fuertes llenando cada parte de mi mente y derramándose con cuidado dentro de mi cuerpo, sin dejar un solo centímetro sin visitar, impidiendo de esa forma que yo pueda olvidar lo sucedido.

Yo no entro en pánico, es una de mis mejores cualidades y de la cual, incluso mi madre está satisfecha, porque tal y como ella me inculcó, puedo mantener la calma bajo cualquier circunstancia, incluso cuando mi mente está abarrotada de pensamientos y lo único que quiero es encontrar el interruptor que me ayude a apagarlos. Pero como no hay un interruptor que haga eso, tomo aire y me dirijo a la fiesta de compromiso de Raquel y Saúl.

Esta debió ser mi fiesta de compromiso.

Ese es el primer pensamiento que pasa por mi mente mientras entro en el salón donde se está celebrando la fiesta de compromiso entre mi hermana mayor y mi exnovio. El segundo pensamiento que atraviesa mi mente es que no debo dejar que ellos vean cuanto me duele todo esto, que debo mantener la máscara de perfección sobre mi rostro y fingir que estoy bien, que nada de esto me está carcomiendo por dentro.

Respira y camina con la frente en alto, Julia —me digo cuando las puertas del salón se abren, los murmullos cesan y todas las miradas caen sobre mí.

En otro momento me diría que estoy siendo paranoica, creyendo que todos me están mirando, pero ahora, sin la necesidad de recorrer el salón con la mirada, sé que me están observando y hablando de mí, la pobre y patética exnovia a quien engañaron mientras estaba en Londres.

Sonrío, la misma sonrisa falsa que he puesto en mi cara cada vez que me preguntan cómo me encuentro, la sonrisa falsa que he perfeccionado con los años, y camino hasta tomar una copa de champán de la bandeja que uno de los camareros sostiene, antes de dirigirme a la mesa donde se encuentra mi familia. Veo como Willa, mi prima, levanta su mano para llamar mi atención y Alisson, su hermana mayor, frunce su seño con preocupación.

—Tu mamá te estaba buscando, le aposté a mi hermana que, si no llegabas en media hora, la vena de su frente iba a explotar, pero obviamente iba a explotar con calma y elegancia. Muy característico de tu mamá —me dice Willa.

Escucho a Allie regañarla y veo como Willa se ríe y sigue haciendo aquellos comentarios tan característicos de ella y yo finjo que presto atención a su conversación, finjo que estoy bien y que mi corazón no duele

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

al saber la razón de esta fiesta. Finjo que soy la persona fría y sin emociones que todos piensan que soy, y oculto lo mucho que esta fiesta me duele detrás de una sonrisa.

Julia, deja de actuar como si todo lo que sucede solo se trata de ti —me dijo mi madre anoche, cuando le pedí que no me obligue a venir a esta fiesta—, *tu novio te engañó con tu hermana mientras estabas en Londres, ¿y qué? El mundo no se va a terminar por ese motivo.*

No, por supuesto que yo no esperaba que el mundo se detenga, solo quería algo de comprensión de su parte, y como siempre, no obtuve nada de eso.

—También te perdiste el intercambio entre Nicole y tu hermana, fue muy directo y brusco, pero no podemos esperar menos de Nicole.

Yo siempre he sido buena transmitiendo lo que siento mediante la escritura, no soy buena para transmitirlo mediante palabras, pero si no tiene nada que ver con mis propios sentimientos, poseo un habla equilibrada y controlada, siempre suelo encontrar las palabras, cuando a otros le dificulta, aunque nada de eso parece servirme ahora.

—Si Ander estuviera aquí, seguro tendría ese momento en video —les digo a mis primas.

Ander es el mellizo de Nicole.

Willa, no puede ocultar la fotógrafa innata que hay en ella y la veo cerrar un ojo mientras pone sus manos frente a ella en busca del ángulo perfecto para una foto, porque según ella, el fotógrafo que ha contratado mi madre no es bueno.

—A diferencia de ti, que siempre logras la toma perfecta.

Ella sonríe y me guiña un ojo por lo que le acabo de decir.

Mientras intento mantener mi atención en lo que mis primas me están diciendo, mis ojos se enfocan en Saúl, y él, me devuelve la mirada. Me mira con arrepentimiento, como si eso significara algo para mí en este momento, como si eso detuviera los murmullos y chismes sobre mí. Como si su arrepentimiento pudiera sanar mi ego y corazón herido. Y no conforme con eso, hace una seña en mi dirección. ¿En serio él pretende que hablemos ahora?

Yo muevo mi cabeza y aparto mis ojos de él.

En algún momento entre un discurso hipócrita y unas felicitaciones aún más falsas que mis sonrisas de esta noche, tomo una copa de champán y salgo del salón en busca de algo de aire porque siento que me estoy

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

ahogando. Camino con cuidado hacia el balcón, colocando mis manos heladas contra la fría barandilla.

Respira, Julia, no llores —me repito en mi mente.

Hay tantas lágrimas en mi interior que se han ido acumulando año tras año, pena tras pena, una tragedia tras otra. No lloré antes y tampoco lo haré ahora, incluso si el dolor se vuelve tan fuerte que hace que me tiemblen las rodillas y no pueda moverme.

—Yo no lloro, soy una Sullivan, se supone que no debo llorar.

Sin embargo, todo lo que quiero hacer ahora es llorar. Llorar y gritarles a Saúl y mi hermana por hacerme esto, decirles a todos que esta boda es una farsa y que no es justo que estemos celebrando su casamiento cuando él debería estar conmigo, cuando yo me encuentro tan herida por lo que ellos me hicieron.

Hay unas pisadas detrás de mí y veo de reojo una figura alta de pie en el arco del balcón.

—Julia Sullivan —le digo al hombre desconocido —. La exnovia.

Porque eso es todo lo que soy ahora, esa es la forma como todos me conocen.

—Damián Hessel, el exnovio.

Después de todo, no era un hombre desconocido, es nada más y nada menos que el exnovio de mi hermana. Vaya ironía de la vida venirme a encontrar justo con él.

—Que buen par somos. ¿Verdad, señor Hessel? —le digo mientras mantengo mi copa levantada en su dirección.

Un par de ex qué, en un mundo paralelo, estarían aquí reunidos con alguien más.

—Ella está embarazada, por eso se casan. Tu familia no quiere que sea un bastardo y mi familia tampoco. Por un bastardo menos en este mundo. Salud.

Le digo antes de beber todo el contenido de mi copa.

—Lo amaba, él sabía que yo lo amaba y, sin embargo, se acostó con ella y decidió romper mi corazón. Un año y ocho meses juntos fueron arrojados a la basura por una noche de calentura. Y ahora soy la patética exnovia, hermana de la actual novia. —Dejo de hablar cuando siento que un nudo en mi garganta me corta la respiración e intento mantener a raya mis emociones, tal y como me han enseñado. Para impedirme sentir la rabia y la

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

humillación de estar aquí —. Pero tú me entiendes, estás pasando por algo similar a mí. Es bueno saber que no estoy sola en esto.

No estoy segura de quien se movió primero, porque no fue un suceso a cámara lenta, por el contrario, fue similar a la atracción de dos fuerzas opuestas. Algo entre un latido y un suspiro, porque en un segundo él estaba a unos pasos de mí y en el siguiente segundo, sus labios están sobre los míos y nos estamos besando.

Y cuando un pensamiento cruza mi mente me alejo un poco de él.

—No me voy a acostar contigo a menos que me prometas una cosa. —Lo miro fijamente a los ojos. Verde contra gris—. Prométeme, que, cuando somos nosotros dos teniendo sexo, somos solo nosotros dos.

Ni él pensará en mi hermana, ni yo pensaré en mi ex, seremos solo nosotros dos perdiéndonos un momento en órbita.

—Lo prometo.

Nos ocuparemos de las consecuencias de esto más tarde—pienso mientras mis labios se vuelven a juntar con los de él—, *mucho más tarde.*

Ahora solo quiero sentir que alguien me elige a mí, sentir algo más que dolor, sentir el calor que parece abandono mi cuerpo hace mucho tiempo. Porque esta noche no quiero pensar más en Raquel, Saúl y el daño que ambos me causaron.

Me inclino hacia adelante de nuevo para besarlo, sorprendida por el dulce sabor de sus labios, con el sutil toque del champán, y como la combinación de ambas cosas, así como la forma que sus labios se mueven sobre los míos, me tienen cautivada y deseando más. Él parece entender lo que yo necesito, sin yo tener que decirlo porque cuando yo enredo mis manos alrededor de su cuello, Damián profundiza el beso y me acerca más hacia él.

Cuando me despierto, lo primero que noto es el color de las cortinas y que no están completamente cerradas, que fue el cegador brillo de la luz solar lo que me despertó y eso me hace pasar de manera automática a la segunda cosa que noto, y es que esta no es mi habitación.

¿Qué hiciste anoche, Julia?, me pregunto en mi cabeza.

Casi un momento después de hacerme esa pregunta, todo lo que sucedió anoche regresa a mí y solo agradezco no haber bebido, porque de por sí es malo despertar junto a un desconocido, pero sería aún peor si tuviera resaca.

Me levanto con cuidado de la cama, tratando de evitar hacer cualquier ruido que pueda despertar a Damián Hessel y empiezo a recoger mi ropa.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Mientras me cambio, me permito observarlo un momento. Él luce tranquilo, su rostro relajado y parece mucho más joven.

Gracias por lo de anoche, señor Hessel, pienso antes de salir de la habitación.

Porque incluso aunque él no lo sabe, inconscientemente me hizo compañía mientras mi mundo se derrumbaba.

"Porque cuando dos estrellas de neutrones orbitan entre sí, tienen a girar en espiral a medida que pasa el tiempo, hasta que, inevitablemente colisionan".

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Casi lo tuvimos todo

Miro el techo de mi apartamento y trato de quedarme muy quieta en la cama con la esperanza de ser absorbida por el colchón y así no tener que pararme y arreglarme. En un día normal, no me importaría mucho arreglarme un sábado en la mañana, pero hoy no es un día normal. Es el fin de semana de las despedidas de solteros. No encuentro sentido a celebrar cuando mi hermana mayor, Raquel está embarazada y no puede beber. Sus casi cuatro meses de embarazo ya se empiezan a notar y por eso tienen que darse prisa con la boda de emergencia por culpa de su embarazo no planificado. Tenía tres semanas de embarazo cuando se enteró y cuatro semanas cuando se lo comunicó a la familia. Un mes y medio después anunciaron su compromiso y celebraron una cena en honor a la "feliz" pareja. Dos semanas después aquí estamos, listos para la despedida en las Vegas.

Esta debería ser mi boda.

Debería ser mi despedida de soltera, debería ser yo quien camine hacia el altar este jueves, no ella. Pero Saúl tenía que acostarse con Raquel y dejarla embarazada mientras yo estaba sacando mi maestría de literatura inglesa en Londres. Imaginen mi sorpresa al regresar y descubrir no solo que mi novio de un año y ocho meses me había engañado, sino que la mujer con la que me engañó es mi hermana mayor. Raquel y yo no tenemos la mejor de las relaciones, pero jamás creí que podría hacerme esto. Cuando yo regresé de Londres me contaron lo que había sucedido y me hablaron sobre la boda. Mi madre fue quien me dijo todo, yo no tenía nada que opinar al respecto, ya todo estaba dicho y decidido. Perfecto. El cuento de hadas que soñé cuando era niña: *Érase una vez que la princesa se enamoró de un caballero de brillante armadura, tiempo después la princesa descubrió que el caballero también se acostaba con su hermana que era algo puta y también descubrió la basura que era debajo de su armadura. Fin.* Tal vez debería escribir eso, al menos de esa manera sacaría un poco todas estas emociones que llevo dentro.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

El timbre suena y quiero ignorar el sonido, seguir mirando el techo y fingir que hoy es un día normal y que no tendré que convivir con gente que no me agrada. Pero el timbre sigue sonando y tengo que dejar la comodidad de mi cama para ir a ver quién es. El piso esta frío y resoplo, molesta, mientras camino hasta la puerta. Cuando abro veo a Alisson, mi prima, de pie con una radiante sonrisa y dos tazas de café. Extiende una taza hacia mí y yo la tomo antes de hacerme a un lado para dejarla pasar.

—¿Cómo estás? —me pregunta ella en ese tono lleno de lástima que he llegado a odiar.

Es el mismo tono con el que todos se dirigen a mí, aquel tono le sigue la mirada de pena al ver a la pobre chica que su novio engañó con su hermana. La pobre chica a la que le rompieron el corazón. Estoy cansada de eso.

—No lo hagas, no me des esa mirada. No tú, Allie —le digo mientras camino hasta el sofá y me siento.

No respondo a su pregunta y le digo que estoy bien porque esa sería una gran mentira y no quiero empezar a mentir tan temprano.

—Bien, no lo haré. Solo si me prometes que me dirás como realmente estás.

¿Cómo realmente estoy? Bueno, una parte de mí quiere correr y golpear a Saúl, romper cada uno de sus huesos y gritarle lo molesta que estoy. Otra parte quiere golpear a Raquel. Una pequeña parte siente que todo esto es una pesadilla y que pronto voy a despertar y todo estará bien. ¿Cómo se jodió mi vida en tan pocos meses? Me cuesta creer que esta es mi vida ahora, me cuesta acostumbrarme a la soledad de este nuevo apartamento. Nunca he vivido sola, primero vivía con mis padres, después me mudé con Alisson cuando empecé la Universidad y después me mudé con Saúl. Cuando regresé, mis cosas ya habían sido sacadas de la casa donde vivía con él y traídas aquí. Mi madre se había encargado de eso. Es un lugar bonito, no voy a negarlo, pero al menos me hubieran dejado escoger donde iba a vivir, pero ni siquiera sobre eso pude opinar. Así que ahora intento acostumbrarme a la soledad y al dolor en mi pecho cada vez que pienso en esa boda o en el bebé que van a tener.

—He tenido días mejores.

—Estoy segura de que así es —me dice ella.

Pero ella no agrega nada más y me deja disfrutar de mi café. Recojo mis piernas sobre el sofá y miro hacia la pared donde aún no hay fotos colgadas. En la casa donde viví con Saúl teníamos fotos de los dos colgadas en la sala

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

y una foto de nosotros en nuestro primer aniversario, descansaba en un bonito retrato junto a nuestra cama. Aquí no hay fotos, es un nuevo comienzo, con nuevos recuerdos y se debería sentir bien, pero solo me siento vacía. Alisson dice que es porque aún estoy en etapa de duelo por mi relación y no me he permitido llorar. Algunos en mi familia dicen que es porque soy fría, que hay frío en mi interior y eso congela a todos a mi alrededor. Siempre decían que no entienden como Saúl no se congelaba a mi lado. Pero al parecer él si se llegó a congelar y necesitó a mi hermana para calentarse.

—Willa, tampoco quiere ir —me dice Alisson.

Willa es la hermana menor de Alisson, tiene veintidós y es todo un espíritu rebelde, estudia fotografía y siempre discute con sus padres que le recuerdan que, si no fuera por el apoyo económico de ellos, ella ya se estaría muriendo de hambre. A Willa no le importa lo que ellos digan y sigue su sueño. Alisson es diferente, pero también es alguien de temer cuando se enoja, aunque eso casi nunca sucede. Alisson tiene veintiséis y es profesora de segundo año. Es muy buena con los niños. Alisson es muy bonita, tiene ojos color avellana que enternecen a cualquiera, una sonrisa suave y un lindo cabello castaño rojizo.

—Pero tenemos que ir de todas formas —le digo cuando termino de beber mi café.

Ella suspira y la veo morder su labio inferior, un gesto que hace cada vez que está nerviosa por algo.

—¿Qué pasa? —le pregunto.

Ella levanta la mirada y sus ojos marrones tratan de evitar mirarme.

—Desearía poder hacer algo para evitar que vayas, no es justo.

No, no lo es, pero la vida rara vez es justa. Tampoco es que la vida sentimental de ella sea color de rosa, aunque eso se debe a que su vida sentimental es inexistente. Alisson cree en conexiones y esas cosas. Dice que cuando conozca a la persona ideal para ella, lo sabrá al instante. Aún no llega esa persona, pero ella es muy optimista sobre el tema, porque mi prima, es optimista por profesión.

—Si no voy será peor. Solo quiero que esto termine. Debí quedarme en Londres, al menos allá vivía en mi feliz ignorancia. Ignoraba lo que sucedía acá y estaba feliz. Sé que eventualmente lo voy a superar, dudo que vaya a doler por siempre, pero duele ahora y aunque todos digan que soy fría y esas cosas, yo tengo sentimientos y él los lastimó. Estoy algo rota en este

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

momento y solo quiero saber cómo juntar los pedazos de mi corazón otra vez.

Siento como si me estuviera ahogando, sé que me estoy ahogando, soy consciente de eso, pero al mismo tiempo no hago nada para evitarlo y eso me molesta porque yo no soy así. Él me convirtió en alguien que no soy y es algo que tal vez nunca le pueda perdonar, no puedo perdonarle que me haya engañado y arrancado una parte de mí volviéndome alguien diferente. Y descubrir como volver a ser yo otra vez es algo complicado en medio de todo esto. También sería fácil irme como sugirió, Nicole, mi otra prima, pero yo no soy de las personas que huyen de los problemas. No, yo enfrento los problemas de frente, con la cara en alto y ocultando cuanto me duele, no les daré la satisfacción de saber que me han lastimado.

El timbre suena y Alisson se levanta para abrir, murmura que debe ser Willa su hermana menor. En efecto es Willa y viene con Nicole. Ambas ya traen sus maletas para el viaje, dejan las maletas junto a la puerta y caminan hasta la sala para sentarse. Willa es muy parecida a su hermana, pero ella tiene los ojos azules y el cabello un poco más oscuro que le llega hasta los hombros. Nicole tiene mi edad, es rubia y de ojos verdes, hermosa por donde la veas. Ella tiene un mellizo, Ander. Dicen que Nicole se parece mucho a su mamá cuando era joven, pero no se puede saber con exactitud, no hay fotos en la casa de mi tío, el papá de Nicole, él se deshizo de todo lo que le recordaba a su esposa cuando ella decidió irse sin mirar atrás, nunca más se ha vuelto a saber de ella.

—A veces me preocupa no encontrar a nadie —empieza a decir Alisson —. Sara ya estaba casada a mi edad y dos años después aún sigue casada.

Sara es la hermana mayor de Alisson. Tiene veintiocho y es físicamente idéntica a Alisson en casi todo. Sara se casó cuando tenía veintiséis con Sergio, alguien que casi nadie en la familia tolera. Es un economista y un gran imbécil machista. A veces no entiendo como alguien tan bueno y dulce como Sara, terminaría casándose con alguien como Sergio.

—Sara, no es un ejemplo de un matrimonio feliz. Tal vez sería un ejemplo de lo que no se debe hacer —dice Nicole.

—O un ejemplo de la clase de hombre con el que uno no se debe casar— agrega Willa —. En serio si tengo que sentarme en la misma mesa que ese idiota de nuevo, no me hago responsable de mis acciones.

—Tú nunca te haces responsable de tus acciones —la regaña su hermana.

Willa, solo se encoge de hombros.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—No lo golpeé en la cena de compromiso, deberías darme crédito por eso y debí haberlo golpeado cuando hizo ese desagradable comentario sobre que me gustan las mujeres porque no encontrado al hombre correcto. ¿Han escuchado una peor mierda que esa? Lo que yo haga de la cintura para abajo es mi problema y de nadie más.

—También es solo tu problema lo que haces de la cintura para arriba —le dice Nicole a Willa.

Ambas se ríen y chocan sus manos. Ellas se llevan muy bien y siempre crean un desastre cuando se juntan.

Todas nos mantenemos en temas seguros tratando de evitar la razón real por la que estamos reunidas, no quieren hablar sobre la boda en cuestión o sobre la despedida a la que debemos ir en solo unas horas. Pero el elefante rosa en la habitación solo sigue creciendo y se vuelve cada vez más difícil de evitar.

—Bueno, Julia Sullivan, dinos la verdad, ¿qué quieres hacer? Hemos estado hablando y sabes que te vamos a apoyar en lo que quieras, si no quieres ir buscaremos una excusa y no tienes que hacerlo. Si quieres arruinar la boda también cuentas con nosotras. Todas las primas Sullivan estamos para ti, excepto Naomi, pero ya sabes cómo es ella y lo bien que se lleva con Raquel.

Naomi tiene veintisiete igual que Raquel, ambas son muy unidas. Naomi es de pelo largo negro y liso, muy liso. Ella y Raquel son algo aparte, no es que nos llevemos mal, pero casi siempre estamos chocando en carácter y opiniones. Naomi es la dama de honor de Raquel.

—Solo quiero ir ahí y emborracharme, pero no voy a beber de más porque no quiero hacer una estupidez. Así que solo iré ahí, me pondré un hermoso vestido y fingiré que estoy bien.

Una estupidez como dormir con el ex de Raquel, Damián Hessel. ¿En qué estaba pensado cuando hice eso? Y ni siquiera puedo culpar de todo al alcohol porque apenas había bebido tres copas. Yo era consciente de lo que hacía y que decisión más estúpida tomé. Aunque en el fondo no me arrepiento porque fue una gran noche, estar entre sus brazos me hizo olvidar de todo por un momento. Y como la persona irresponsable que fui, me escapé de su habitación antes que él se despertará. No quería tener que hablar con Damián, quería evitarme toda esa conversación incómoda de *fue solo algo de una noche, no volverá a suceder porque no quiero algo serio* y ese tipo de cosas. Así que solo me fui de ahí y no le hablé a nadie de eso, yo

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

no soy de aventuras de una noche o de algo casual, así que no quiero hablar del tema y prefiero fingir que eso no sucedió.

—Iré por mi equipaje y nos vemos en el aeropuerto —nos dice Alisson.

Ella se levanta del sillón y se despide con la mano, sus rizos se mueven de un lado a otro mientras ella camina. Willa y Nicole empiezan una conversación de la que yo apenas y soy consciente. Me disculpo con ellas para irme a arreglar. Cuando entro a mi habitación miro mi cama deseando poder quedarme ahí todo el día y tal vez un poco más.

Solo estoy cansada de toda esta situación, solo quiero un descanso. Dejar de pensar en eso o dejar de sentir que no soy suficiente. Yo intento y vuelvo a intentar no sentirme de esa manera, pero el sentimiento parece estar arraigado en mí. Eso es lo que queda cuando alguien en quien confiabas, cuando alguien que creías que jamás podría lastimarte, lo hace y de la manera más vil que puede haber. Ni siquiera he tenido la oportunidad de hablar con él y si la hubiera tenido, ¿qué le hubiera dicho? ¿Qué estoy mejor sin él? Al menos por ahora eso no es cierto, porque mientras estaba con él, sentía que por fin tenía alguien que estaba ahí para mí y que me quería. Me sentía bien al volver a casa al final día porque sabía que alguien me estaba esperando y estaría feliz de verme. Nunca me había sentido así antes. Odio que Saúl me haya hecho sentir así y ahora se haya ido, que haya roto mi corazón. Lo odio y aún lo amo, si es que eso tiene algún sentido. Ahora lo odio más de lo que lo amo, pero en las noches cuando el silencio es demasiado asfixiante y la cama se siente tan grande y fría sin él, lo extraño y lo odio un poco menos. Soy todo un caos en este momento y Saúl provocó esto.

Cuando llegamos al aeropuerto, Allison y su hermana Sara ya están ahí, el esposo de Sara no está, algo que hace exclamar de felicidad a Willa. Mientras esperamos para abordar el avión, Raquel se sienta frente a mí y su anillo brilla en mi cara. Mis ojos van del anillo a su vientre y todo se siente demasiado, así que tengo que alejarme. Me levanto con la excusa de ir al baño y me voy antes que alguien pueda decir algo. Cuando estoy llegando al baño, alguien tira de mi brazo con fuerza y me jala dentro de los baños vacíos. Cierra la puerta y me quedo de pie frente a Saúl.

—Yo siento mucho lo que pasó, he querido disculparme contigo desde que te vi, decirte cuanto lo siento, cuanto me duele todo esto. —Él toma mis manos entre las suyas y acaricia el dorso de mi mano mientras habla —. Te

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

extraño, no hay un instante donde no lo haga y no tienes idea cuanto me odio por haber tirado lo nuestro por... Yo lo siento, Jul, lo siento tanto.

Toda mi vida me han hecho sentir que amarme era difícil y complicado por mi forma de ser, porque me cuesta expresar mis emociones o demostrar cuando quiero a alguien. Entonces decían que nadie se quedaría a mi lado y yo creí que era así hasta que conocí a Saúl. Él era tan diferente a mí, éramos como hielo y fuego, pero encajábamos bien. Todo estaba y se sentía bien.

—Vámonos Julia, vámonos algún lugar lejano, solo tú y yo. Huye conmigo, Julia. Aún no es tarde para nosotros.

—¿Quieres escaparte conmigo, Saúl?

—Sí, vámonos lejos. Huyamos juntos.

—¿A dónde?

—Donde tú quieres. ¿Aceptas?

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Las estrellas dejaron de brillar

—¿Huirías conmigo, Julia? —me vuelve a preguntar Saúl.

A mi mente viene el recuerdo de cuando nos conocimos.

Mis dedos se mueven por las teclas de mi computadora, miro el teclado y después la pantalla donde la idea que estaba girando sin parar en mi cabeza, comienza a tomar forma. Siempre es emocionante escribir una nueva historia, pensar en los personajes, en la trama y en el desarrollo. Me gusta sumergirme en las historias y olvidarme un poco de todo lo que pasa en mi vida. Escribir es mi medio para escapar de mi realidad, para crear escenarios que jamás podrían llegar a pasar. Escribir me permite conectarme con mis emociones de una manera que usualmente no puedo. Me gusta mucho escribir, cada historia que escribo es importante para mí, cada personaje tiene algo de mí y mientras escribo sobre ellos, son reales para mí.

—Lamento interrumpir —me dice alguien.

Levanto mi mano y le hago una seña para que espere un momento mientras termino de escribir este párrafo, no me gusta cuando me interrumpen y cortan mi inspiración. Algunas ideas se desvanecen y es difícil retomar el hilo con naturalidad.

—¿Sí? —le digo al hombre que está parado frente a mí con una brillante sonrisa.

Es algo atractivo, no voy a negar eso. Sus ojos son de un café tan oscuro que casi parecen negros, como dos pozos de brea que te atrapan casi al instante. Son sus ojos lo primero que me llama la atención de él.

—Repito, no era mi intención interrumpir, pero te he visto varias veces por aquí y... No soy un acosador, este café es muy común y muchos vienen aquí...

—¿Te están pagando por promocionar café Lewis?

Él se ríe y mueve la cabeza. Pasa su taza de café de una mano a la otra, luce nervioso y veo como trata de encontrar las palabras para hablarme.

—No, yo solo te he visto varias veces por aquí y me dije que necesitaba conocerte. Hola, soy Saúl Hessel.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

El hombre estira su mano en mi dirección, yo me inclino un poco hacia adelante y tomo su mano en un rápido apretón. No soy buena con él contando físico con desconocidos y con algunos conocidos tampoco.

—Julia Sullivan —le digo.

Me siento algo nerviosa por su presencia y es normal en mí, no soy buena manteniendo conversaciones con personas que acabo de conocer y los silencios incómodos realmente me generan mucho estrés y algo más allá de la incomodidad.

—¿Puedo sentarme? —me pregunta él en un tono amable.

Miro mi reloj y veo que mi hora de almuerzo está por terminar y tendré que regresar a la editorial. Para mi suerte la editorial Saturno, donde trabajo, queda frente a esta cafetería, es por esa razón que casi siempre vengo aquí a la hora del almuerzo, eso y porque me encanta el café con avellana que venden aquí.

—Claro —le respondo a Saúl.

Su sonrisa se hace aún más amplia si eso es posible y mueve la silla con cuidado para poder sentarse. Deja su taza sobre la mesa y lo veo jugar con el filo de la tapa de su café.

—¿A qué te dedicas?

Es una pregunta muy sencilla y fácil de responder por lo que me relajo en la silla y miro la pantalla antes de mirarlo a él.

—Soy asistente de editora en la sección de romance —le digo.

Omito decir el lugar donde trabajo porque acabo de conocer al hombre y aunque parece amable, las apariencias engañan.

—Vaya, eso parece interesante, soy empresario —me dice él —. Muy aburrido todo.

Eso me hace querer sonreír, pero no lo hago. Veo de reojo que la pantalla de mi computadora se ha apagado y cierro la computadora antes de guardarla en mi bolso.

—Interrumpí tu trabajo. ¿Verdad?

—En realidad no, es solo algo que hago para distraerme. Es mi hora de almuerzo.

Escribir es algo que hago solo para mí, al menos por ahora, no me siento cómoda dejando que alguien más sepa sobre eso porque no quiero tener que responder las típicas preguntas: ¿Qué escribes? ¿Puedo leer lo que escribes? ¿Por qué no quieres que nadie lo lea? No me gustan que lean porque siento que pongo demasiado de quien soy en lo que escribo y no me

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

siento bien al dejar que alguien más lo vea. Tal vez más adelante, pero ahora la escritura es algo que hago solo para mí.

—¿Te puedo invitar mañana un café?

Me mira con anhelo y esperanza. La respuesta que estuve a punto de dar es no, un gran y rotundo no, pero al ver sus ojos me encuentro pensando en cambiar mi respuesta. Y me encuentro considerando la idea de aceptar aquel café, después de todo, es solo un café.

—Bien.

Sus ojos brillan cuando escucha mi respuesta. Parece realmente feliz que yo haya aceptado.

—Bien, Julia, es una cita.

—No, es solo un café.

Él se ríe y mueve la cabeza, pasa una mano por su cabello negro antes de asentir lentamente.

—Bien, está bien por mí.

Termino de guardar mis cosas y me levanto de la silla, él se apresura a levantarse y estira su mano para despedirse de mí. Tomo su mano en un leve roce y sin decirle adiós me giro para irme.

Parece que a mi cerebro le cuesta filtrar sus palabras. Me quedo de pie mirándolo, esperando a que él diga algo más, que es una broma lo que acaba de decir y que no me está pidiendo que huya con él. ¿Habla en serio? ¿Acaso cree que todo es tan fácil como chaquear los dedos y desear que lo que pasó entre él y mi hermana no haya sucedido? Sucedió. Él puede disculparse y decir que lo siente, puede que incluso le duela el haberme lastimado como me dice, pero eso no quita el daño que me hizo, no borra el hecho que destruyó la confianza que le tenía. Y, de todas formas, yo no estoy lista aún para perdonarlo, la herida está muy fresca, el dolor aún es palpable para mí. Todos creen que estoy bien, que solo estoy molesta y algo dolida, pero eso está lejos de ser la verdad. Estoy devastada. No soy fría, no tengo un corazón de piedra, me duele. Me duele la traición como a cualquier otra persona y me duele aún más que piensen que no siento nada, que solo hay frío dentro de mí.

—No lo entiendes. ¿Verdad? —le digo.

Retrocedo unos pasos, necesito aquella distancia. Estar cerca de él me enferma. Sus ojos me miran dolidos por mi reacción. ¿Qué esperaba? No puedo saltar a sus brazos y declararle mi amor, yo no soy así y él debería saberlo. No soy alguien afectiva o que demuestra abiertamente sus

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

emociones. Me cuesta confiar en las personas, me cuesta aún más abrirme a las personas y lo hice con él. Confíe y me enamoré de él, y Saúl no supo valorar eso.

—Julia, lo siento, si pudiera cambiar las cosas lo haría, pero no puedo hacerlo. Lo que sí puedo hacer es prometer...

Lo detengo.

—No más promesas huecas. Estoy cansada de ellas.

Él parece frustrado ahora y pasa sus manos por su cara mientras camina en círculos por el baño del aeropuerto.

—Mira, sé que te lastimé, yo lo sé y me odio por eso, pero te amo, te amo y ¡Dios! No quiero perderte, no puedo imaginar mi vida sin ti. Te necesito. Julia, te necesito.

Y lo que yo necesito. ¿Qué pasa con aquello que yo necesito?

—¿Crees que me lastimaste? No, una herida ya estaría sanando, pero tú no me lastimaste, me rompiste. Estoy rota. ¡Mírame! Tú me hiciste esto, tú rompiste mi corazón y me volviste alguien que no soy. No estoy herida o lastimada, estoy rota y no hay nada que digas o hagas que pueda cambiar eso. Y lo peor de toda esta situación es que ni siquiera eres consciente del daño que me has hecho. Estoy rota, Saúl y no creo que pueda volver a confiar en nadie de nuevo o volverme a enamorar y todo gracias a ti.

Tenía miedo, antes de conocerlo tenía mucho miedo de amar a alguien, de confiar en una persona y que, con el tiempo, cuando mis sentimientos estén palpitando por aquella persona, se dé cuenta de que no siente lo mismo por mí. Tenía miedo de confiar y que rompan aquella confianza. Tenía miedo de entrar en una relación porque estaba segura de que no iba a durar. Mamá siempre decía que era mi culpa, que hay algo en mí que aleja a las personas. Con el tiempo ella dejó de decirlo, pero aquel pensamiento estaba en su cabeza mientras me contaba que Raquel estaba embarazada de Saúl. Para mi madre yo, de alguna manera, tuve la culpa de aquella situación. Ni siquiera discutí con ella o dije nada. Me arrebataron la felicidad y yo no tenía nada que decir, pero los miedos volvieron a crecer, más fuertes esta vez. Los miedos que siempre he tenido estaban molestos porque bajé la guardia y me permití confiar. Entonces los miedos que he cargado desde que soy pequeña, empezaron a construir muros más grandes y gruesos para que esta vez nadie los pueda cruzar. Para impedir que me vuelvan a lastimar.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Pero que te importa a ti, ¿verdad, Saúl? Tú te vas a casar con Raquel, la mujer perfecta y tendrán un hijo juntos. ¿Qué te importa a ti como me siento? Ella va a conseguir su jodido final feliz y yo que me joda, ¿verdad? Porque en esta vida todo lo que siempre ha importado es la felicidad de Raquel.

—Julia...

—Tú y ella van a tener un hijo, Saúl. ¿Eres consciente de eso? ¿Entiendes que, quieras o no, estarás atado a ella por siempre? Incluso si no te casas con ella, ustedes van a tener un hijo juntos y eso es algo que yo no puedo manejar ahora o en algún futuro. Ese niño siempre será para mí, el recuerdo constante de tu infidelidad con mi hermana.

No es que yo sea una soñadora e idealista que esperaba que la vida sea como un cuento de hadas o tener un amor como en aquellas películas románticas, yo nunca espere nada de eso. No soñaba con el día de mi boda o con un final de cuentos, yo solo quería ser feliz, tener algo de felicidad que nadie me pueda quitar. Él cambió mi idea sobre las cosas que quería de la vida, me hizo querer una boda, una familia. Me hizo empezar a soñar despierta y me ilusionó con la idea que pase lo que pase, siempre tendría alguien cuidando mi espalda y sosteniendo mi mano. Me hizo creer que no volvería a estar sola, que la soledad ya no sería mi amiga.

—Lo sé, sé el daño que te causé, yo me prometí que nunca dejaría que nada, ni nadie te lastimara nunca más, y fallé. Ahora al ver el dolor en tus ojos y saber que todo es culpa mía, me está matando y no sé qué hacer, no sé cómo ayudarte. Quiero eliminar aquel dolor que te causé. Pero también sé que no me necesitas o necesitas a alguien más para ayudarte porque, Julia, eres la persona más fuerte que conozco. Mira, nos tomó tanto tiempo llegar aquí y no voy a renunciar a nosotros sin pelear, te amo y tú me amas a mí. Quiero estar contigo.

Siento como si estuviera parada afuera de mi propio cuerpo, solo observando desde lejos, dejando atrás las emociones. Tal vez estoy tratando de protegerme de esta manera y he creado este nuevo mecanismo de defensa contra el dolor. Una forma de evitar que mis emociones: soledad y frialdad, me traguen y me arrastren hacia un agujero negro o que vuelva aquella sensación de ahogamiento que más de una vez he sentido en mi vida, esa sensación donde siento que mis pulmones son perpetrados y me resulta imposible respirar. Yo nunca le conté a Saúl que casi me ahogo más de una vez en mi vida o que esta última vez ni siquiera luche por sobrevivir.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Yo nunca le mencioné aquello o que el ahogamiento no era solo metafórico, nunca se lo mencioné y ahora me alegra no haberlo hecho.

—No te necesito en mi vida, Saúl. Porque no supiste valorar mi amor, no supiste valorarme a mí como persona. Creí que me amabas, pero no lo hiciste porque uno no lástima a la persona que ama. Entonces no vengas ahora y me hables de amor y de un final feliz, deja a un lado esa mierda y falsas promesas. Mira a tu alrededor y mira la realidad de esta situación, ya no hay nada que salvar, nunca hubo nada que salvar en primer lugar.

El amor no siempre es suficiente, somos humanos nadando en diferentes emociones igual de fuertes. Pero nos gusta pensar en el amor como algo inquebrantable, le damos un poder mágico que en realidad no tiene, porque somos nosotros, simples humanos, quienes sentimos aquellas emociones. Entonces no, el amor no es algo inquebrantable y entiendo que a veces nos podemos equivocar, que a veces podemos hacer cosas malas sin darnos cuenta y lastimar a quienes amamos, yo entiendo eso, pero lo que él hizo no entra ahí. Saúl sabía que al dormir con mi hermana me iba a lastimar como nadie me ha lastimado antes y de todas formas lo hizo. Y puede que yo aún lo ame, sé que el sentimiento no se va a ir de la noche a la mañana, pero también sé que nada volverá a ser como antes porque ya no confío en él.

—No sé qué me duele más, si la forma en que terminó todo entre nosotros o todo lo que pudimos ser y ahora jamás sucederá. De todas formas, ya no importa, este es nuestro adiós, Saúl.

—No, Julia, no podemos terminar así.

Una risa hueca sale de mis labios.

—Pero si ya hemos terminado. Lo hicimos en el instante que decidiste dormir con mi hermana, terminamos cuando la dejaste embarazada y fue definitivo cuando decidiste casarte con ella

Tomo el pomo de la puerta y él estira su mano para detenerme, pero yo muevo la cabeza. ¿Por qué insiste tanto? Debería darse cuenta de que con eso solo consigue lastimarme más. No nos hace ningún bien aferrarnos a algo que ya está muerto. Solo debemos levantar la cabeza y continuar.

—Adiós, Saúl —le digo mientras abro la puerta.

Me apresuro a salir del baño y lo escucho llamarme. Me giro para mirar si Saúl me está siguiendo y sí, lo está haciendo. Genial, lo último que quiero es hacer una escena en el aeropuerto camino a la despedida de soltera.

Choco contra alguien y el impacto me hace tambalear hacia atrás, me preparo para una caída que nunca llega. Levanto la mirada y me encuentro

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

con los ojos grises de Damián Hessel. Me sonríe divertido y mi mirada se queda demasiado tiempo en sus labios por lo que aparto mis ojos algo avergonzada y es ahí cuando soy consciente que sus manos siguen en mi cintura.

—Julia —me llama Saúl.

Retrocedo lejos de las manos de Damián y no puedo evitar el sonrojo en mis mejillas cuando recuerdo como sus manos acariciaron mi cuerpo aquella noche. La forma en que sus labios recorrieron mi piel y en como él no dejó ni un centímetro sin besar. La forma en que susurro mi nombre cuando llegó al clímax, su aliento en mi oreja, su cuerpo presionado contra el mío...

—Julia —me vuelve a llamar Saúl interrumpiendo mis pensamientos.

Yo no debería tener esos pensamientos ahora o en ningún otro momento.

—Julia, justo te estaba buscando —me dice Damián —. Tus primas están preocupadas por ti. Vamos, no las hagas esperar más. Saúl, creo que tu prometida y madre de tu primogénito esta histérica por no saber de ti, deberías ir a verla.

Sin esperar una respuesta, Damián pone una mano en mi espalda y me guía hasta donde están todos, pero antes de llegar con los demás él me detiene.

—Julia, ¿tienes la costumbre de huir siempre después del sexo? —Él pone un dedo en mis labios antes que yo pueda decir algo—. No respondas, lo descubriré después.

Me da una sonrisa descarada antes de empezar a caminar hacia los demás y yo me quedo atónita de pie mirando como se aleja.

"Durante aproximadamente una semana, el brillo de la supernova sobrepasa el de todas las demás estrellas de su galaxia. Luego se desvanece rápidamente. Todo lo que queda es un objeto minúsculo y denso".

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

La ciudad del pecado

Las manos de Nicole sostienen mi brazo y Willa está parada frente a mí moviendo sus cejas de arriba abajo. Alisson les dice que vayan con calma y yo las miro confundida sin entender sobre que están hablando.

—¿Qué está pasando entre tú y Damián Hessel? —me pregunta Nicole en un tono inocente.

Miro hacia dónde él está ahora, platicando con una mujer de mi edad que asumo es su hermana y un hombre de la edad de Alisson que debe ser su hermano, aunque en este momento no logro recordar sus nombres.

—Nada —me limito a responder.

Nicole suelta mi brazo y se para frente a mí con las manos en la cintura.

—Te fuiste por mucho tiempo y cuando regresas vienes con él y todas vimos que te dijo algo que te dejó helada.

—Yo soy helada —le respondo mientras pongo mis manos frías contra sus mejillas —. No pasó nada. Me conoces, ¿verdad? Sabes que no está pasando nada.

Al menos no realmente, aquello fue algo de una sola noche, un pequeño lapsus brutos por la fiesta de compromiso y el tener que estar ahí. Fue algo de una noche y es algo que no volverá a suceder.

—En serio no pasa nada.

Es el momento de abordar y camino junto a Alisson.

—Tienes las manos heladas y puede que los pies también, pero no siempre fuiste así, Julia —me dice Alisson.

Ella tiene razón, no siempre fui de esa manera, cuando era pequeña, yo creía en la magia y en la calidez de un abrazo, en la calidez de unas palabras de afecto y en como pequeños gestos podían calentar el alma. Mi abuela solía bromear diciendo que mis manos y pies son fríos, pero mis sonrisas son cálidas, sus palabras me hacían sonreír. Las manos de mi abuela también eran frías y ella solía juntar sus manos y moverlas contra las mías para calentar nuestras manos. Me gustaba pasar tiempo con mi abuela, yo no era alguien sociable o buena haciendo amigos, entonces solía pasar mi tiempo libre con mis abuelos. Aunque cuando era niña no alejaba a las

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

personas de la manera en que lo hago ahora. Tal vez porque había calidez dentro de mí y las personas no sentían que se congelaban a mi alrededor.

No sé en qué momento sucedió o cuál fue el detonante que apagó toda calidez en mí, solo sé que desperté un día y estaba luchando contra el frío que había en mi interior sin comprender lo que había cambiado. Tal vez fue la muerte de mis abuelos lo que empezó todo, lo que me hizo empezar alejarme de los demás y perder poco a poco toda calidez dentro de mí. Tal vez eran las palabras de mi mamá o el trato frío de mi padre. Quizás fue un poco de todo, quien sabe, solo sé que yo me estaba congelando por dentro y no tenía a nadie a quien culpar.

¿Qué tanto frío puede tolerar una persona?

Hace frío ahora, pero yo ya no lo noto. Yo estoy helada, todo mi cuerpo es un cubo de hielo. La gente se congela a mi alrededor, no se acercan demasiado por miedo a ser congelados. Mamá dice que yo robo la calidez de los demás para tratar de calentar mi alma. Mi madre es cruel a veces, pero yo jamás le dejo ver como sus palabras me lastiman. Mi padre no es cruel o cariñoso, solo indiferente. A veces también puede ser algo frío y es algo que tenemos en común. Pero mi padre es solo frío por momentos y yo lo soy todo el tiempo o eso es lo que dicen. Raquel es otra historia, ella siempre fue el sol que iluminaba la vida de mis padres, sus palabras, no las mías. Ella siempre fue buena tratando con las personas y las personas se sienten cómodas a su alrededor, es algo caprichosa, pero nunca fue cruel conmigo o no de una forma que yo no pudiera manejar, solía molestarme sobre las emociones y como yo me alejo de ellas porque son complicadas, pero es algo a lo que estaba acostumbrada, no me molestaba realmente. No nos llevamos bien, tenemos nuestras diferencias, pero nada del otro mundo hasta ahora. Ahora hay un enorme abismo que nos separa. La miro y trato de entender por qué si podía tener a cualquiera tenía que querer justo al hombre que yo quería.

Willa me sujeta del brazo mientras caminamos lejos del avión y ella me aleja de mis pensamientos. Frente a nosotros camina Raquel, su cabello de un castaño muy oscuro cae por su espalda desnuda, el vestido que utiliza solo tiene un par de correas en la espalda. Ella es igual de delgada que yo, ambas tenemos piernas largas y cintura pequeña. Nuestras facciones son finas y delicadas, ella tiene los ojos marrones oscuros iguales a los de mi padre, algo que me resulta un poco irónico, y yo los ojos verdes de nuestra madre. Raquel me da una mirada antes de envolver su brazo alrededor de

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Saúl. Veo como sujeta con fuerza su brazo mientras caminamos por el aeropuerto de las Vegas. Al verlos siento que será un largo fin de semana. Ahora es cuando me arrepiento de haber venido.

—No te preocupes por ellos, estamos en las Vegas, bebé y lo que pasa en las Vegas se queda en las Vegas. —El entusiasmo de Willa es contagioso.

En otras circunstancias podría fácilmente dejarme llevar por su entusiasmo al estar aquí, ella celebró su cumpleaños número veintiuno en las Vegas y sabe Dios que cosas hizo esa noche. Yo no pude asistir a su cumpleaños, las demás si vinieron, pero la mayoría tiene recuerdos borrosos de aquella noche. Yo no creo que eso me suceda hoy, yo casi no bebo. No soy fanática de las bebidas y suelo beber un par de copas, pero nada que me haga perder la conciencia.

—Contrólate, Willa —le dice Sara.

Nicole y Alisson vienen caminando detrás de mí. Hay autos esperando por nosotras para llevarnos al hotel. Donde vamos a descansar, spa y esas cosas. Yo prefiero saltarme todo eso y quedarme en la habitación del hotel leyendo, tengo varios libros que he postergado para leer. Ahora sería un buen momento para empezar mi lectura.

—Vamos, amor, registrémonos en nuestra habitación —le dice Raquel a Saúl.

Suspiro y aparto la mirada.

Cuando lo vi deseaba que él me dijera que era mentira, que no me había engañado. Especialmente no con ella. ¿Por qué entre todas las personas tenía que ser mi hermana? Solo quería que él me tomará en sus brazos y me dijera que no lo hizo. Recuerdo cuando llegué emocionada por volverlo a ver y fui recibida en el aeropuerto por el chofer de mi madre que me llevó hasta la casa de mi infancia. Mi madre me estaba esperando ahí. Vestía un traje de falda blanca con una camisa color salmón. Tenía aquella sonrisa falsa que usa con los demás y me dio un rápido abrazo antes de llevarme a la sala. Ella me hizo sentar y se acomodó en un sillón frente a mí. Fue directa al decirme lo que había pasado y yo me quedé quieta escuchando todo, no lloré o grité, no hice ninguna escena. Nosotras fuimos educadas de esa manera, para reprimir las emociones y ocultar cuando algo va mal. Así que me quede sentada escuchando lo que había pasado mientras yo estaba sacando mi maestría en literatura inglesa. Y aunque yo no decía nada, solo quería que se detuviera, que dejará de hablar y de contarme lo que iban a hacer para evitar un escándalo.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Se van a casar, Julia y no quiero que hagas otra cosa que apoyar a tu hermana. Ya suficiente tiene esta familia como para agregar más drama, así que no hagas ningún espectáculo. Acepta que él la prefirió a ella y continúa con tu vida, es lo mejor que puedes hacer. De todas formas, tú no tienes idea lo que significa amar a otra persona, la frialdad dentro de ti no te permite amar realmente a alguien así que a la larga no iba a funcionar. Esto tal vez fue lo mejor para todos, me dijo mi madre.

Ella hablaba y movía sus manos enfatizando sus palabras y yo solo podía verla sin saber cómo actuar. Me estaba muriendo por dentro y ella ni siquiera lo podía ver, ella no me ve y me pregunté si alguien me notaba, me pregunté que, si yo llegara a desaparecer, ¿alguien se daría cuenta?

Sé qué crees que lo amas, pero es algo que tendrás que aprender a solucionar. Él será el esposo de tu hermana y padre de tu sobrino o sobrina. Lo que tenías con él se terminó, tus cosas fueron empacadas de la casa que compartían y ahora están en un apartamento que tu padre y yo hemos comprado para ti, continuó ella.

Quería preguntarle si también empacó los recuerdos que tenía con él, todos los momentos que habíamos pasado. Quería preguntarle si ella logró empacar mi amor hacia Saúl, porque, aunque sea difícil de creer para ella o para los demás, yo lo amaba. No puedo expresar de manera cursi o actuar como los demás cuando están enamorados, pero eso no convierte mi amor en menos real o le resta importancia. Yo lo amaba, yo confiaba en él y dejé caer algunas barreras a su alrededor, me permití acostumbrarme a su presencia y al calor que su Saúl traía. Ahora que él no está, el frío que me rodea es incluso peor. No ayuda que mi madre haga sonar como si mi amor no valiera nada. ¿Saúl también siente eso? Yo no lo decía todo el tiempo, pero siempre creí que él sabía que lo amaba. Creí que entendía mi forma de amar, de ver el amor, pero tal vez y no era así y yo hice mal en suponer lo contrario.

Sé que puedes estar enojada conmigo ahora, pero debes entender, Raquel es mi hija y debo hacer todo lo posible para protegerla. Sabes lo cruel que puede ser esta sociedad. No puedo dejar que ella se exponga de esta manera o a mi futuro nieto. Simplemente, no lo puedo permitir, finalizó ella.

Y eso estaría bien, pero yo también soy su hija, ella también debería haber velado por mí y mi felicidad. Pero ella siempre ha pensado solo en Raquel. ¿Qué tiene ella que no tenga yo? ¿Por qué todos la prefieren a ella? Yo estaba ahí sentada frente a mi madre con mi corazón roto y reprimiendo

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

las ganas de llorar y ella no hacía nada, no entendía por qué yo no era suficiente. Quería que ella me abrace y me diga que no estaba sola en aquella situación y tal vez, tan solo tal vez, mi corazón se sentiría un poco menos roto. Pero ella no hizo eso, no hizo nada.

Es lo mejor, Julia, fue lo último que me dijo, como si eso solucionara todo.

Yo aún sigo esperando que todo mejore, aún me pregunto, ¿cómo esto es mejor para mí? Yo soy la patética hermana menor que tiene que ver como su hermana se casa con su ex y si eso no fuera suficiente, pronto ellos tendrán un hijo. Todos me miran y hablan de mí, sienten pena por mí y estoy cansada de esa situación que parece no tener fin y sé que todo solo va a empeorar cuando el embarazo se empiece a notar.

—Julia, Julia, tierra llamando a Julia —dice Willa mientras mueve su mano en mi cara.

Muevo la cabeza y vuelvo al presente. Me doy cuenta de que ya estamos en la habitación que vamos a compartir las cinco. Ya han dejado sus maletas sobre sus camas y yo procedo hacer lo mismo. No me fijo en la habitación porque realmente me da igual.

— ¿Qué sucede Willa? —le digo mientras me siento en la cama y me quito los zapatos.

Me paso una mano por mi cabello, deslizo mis dedos por mi cuello para tratar de aliviar algo de la tensión que allí recae.

—Solo quería saber que te vas a poner.

—Bueno, aún no sé.

Alisson camina hasta donde he estamos nosotras e inclina su cara hacía la maleta. Ella me pide que la deje escoger mi atuendo. Le digo que sí y ella da pequeños saltos, sus rizos se mueven por todas partes. Willa también se para junto a ella mientras Nicole se recuesta en mi cama y revisa su teléfono.

—Sé que parece terrible ahora, Julia, pero los días malos también llegan a su fin y el sol siempre vuelve a brillar —me dice Alisson mientras se sienta a mi lado.

—El sol brilla en todo momento —nos dice Nicole—. Es una estrella celeste que brilla con luz propia.

Ella es la científica de la familia. Tiene un doctorado en Microbiología y trabaja en los laboratorios Golden Lab, en el departamento de farmacéutica. Alisson y Nicole empiezan una discusión sobre frases motivadoras, ciencia

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

y no sé qué otros temas porque yo dejo de prestar atención. Me desconecto y pienso en la inmortalidad del cangrejo.

Cuando llega la noche todas están emocionadas por salir a divertirse, ninguna presta atención a la despedida de Raquel. Yo, conforme avanza el tiempo me arrepiento cada vez más de haber venido. Debí quedarme en casa con alguna excusa, adelantar trabajos o simplemente leer y ver alguna película. Cualquier cosa sería mejor que estar aquí. Me termino de poner las zapatillas y camino para mirarme frente al espejo. Mis ojos verdes resaltan por el maquillaje que Willa me puso.

Llevo un vestido negro de lentejuelas con un delicado escote y que llega más arriba de mis rodillas. El vestido deja mi espalda algo descubierta. Mi cabello castaño oscuro está perfectamente ondulado y peinado hacia un lado. Me veo hermosa, yo sé que soy hermosa, a veces pueda que me sienta menos bonita, pero al final del día sé que soy alguien agraciada físicamente, pero eso al final no importa. El físico al final no significa nada, o al menos eso pienso, porque mi cara bonita no impidió que me rompan el corazón.

—Tengo que mantenerme distante e impersonal para sobrevivir a toda esta situación, no puedo dejar que vean como estoy deshecha por dentro —le digo a mi reflejo en el espejo.

Siento que no puedo seguir actuando como si todo estuviera bien, como si mi vida no hubiera cambiado drásticamente. La realidad es que ahora estoy sola, llego a un apartamento vacío y en silencio. Estoy sola y el frío me ha envuelto alrededor de su mano, congelándome por completo y hay lágrimas que me pican en los ojos. He tenido frío antes, pero jamás me había sentido así, esta vez estoy completamente entumecida. Me siento rota por su traición, porque de una u otra forma todos me han traicionado. Y me siento algo molesta porque no puedo hacer que el dolor se detenga. Entonces me alejo de ellas y voy hacia el bar del hotel, me siento en la barra y me pido un trago. Muevo la copa entre mis dedos y el líquido rojo se mueve por la copa. Le doy un sorbo y vuelvo a dejar la copa sobre la barra.

—Y el destino nos vuelve a juntar—me dice una voz que empezado a conocer demasiado bien para mi mala suerte.

Él se gira en el taburete hacia el frente y lo veo beber con tranquilidad su whisky.

—No creo en el destino, señor Hessel.

—Así que estamos formales esta noche. Bien, si así quiere jugar, juguemos, señorita Sullivan.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Él levanta lo que queda de su whisky y yo levanto mi copa. Lo veo beber su trago, pero yo solo observo aquel líquido y levanto un poco la copa hacia mis labios sin la intención de beber su contenido.

—¿Vas a beber? —me pregunta él.

Miro la copa y después a él antes de beber su contenido. Dejo la copa vacía sobre la barra. Saco un par billetes lista para irme, pero él me toma del brazo.

—Déjame invitarte una copa.

—No creo que sea una buena idea, debería estar en otro lugar.

Él suelta mi brazo y se ríe.

—Vamos, estoy seguro de que beber conmigo es mejor que estar en aquella fiesta.

Él tiene un buen punto ahí. Cualquier lugar es mejor que ir aquella despedida. Miro la copa vacía y después al apuesto hombre junto a mí. Debería decir que no y alcanzar a las demás donde sea que estén. Pero hay algo enigmático y salvaje en Damián Hessel que me hace decir que sí.

—Solo una copa, señor Hessel.

—Solo será una copa, señorita Sullivan.

"La Teoría del Multiverso designa que, cada vez que se debe tomar una decisión, la realidad se divide en partes y muestra infinitas posibilidades".

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Escrito en las estrellas

Una fuerte luz golpea mis parpados y solo quiero que se aleje, trato de moverme para enterrar mi cara en la almohada y así evitar aquella luz, pero mi cabeza late con fuerza ante el mínimo moviendo. El dolor se expande por todo mi cuerpo y no me puedo mover, me duele incluso respirar. Mi estómago está algo revuelto y tengo un extraño sabor en mi boca. Llevo una mano a mi frente para sentir si tengo temperatura, pero no, mi malestar se debe a la cantidad excesiva de alcohol que bebí anoche. Flashes de la noche anterior vienen a mi memoria y no me gustan nada aquellos recuerdos. Recuerdo beber mucho, un bar karaoke, recuerdo haber cantado o eso creo, aunque lo dudo yo no canto y mucho menos en público, tal vez es solo un sueño y lo estoy confundiendo todo. De todas formas, todo está demasiado confuso ahora y el único pensamiento coherente que tengo en este momento es que no voy a volver a beber, nunca jamás.

En definitiva, el alcohol y yo no somos amigos.

Abro lentamente los ojos y parpadeo varias veces tratando de adaptar mis ojos a la luz, mi dolor de cabeza empeora cuando abro los ojos. Me cuesta un momento darme cuenta de que esta no es mi habitación de hotel. Asumo que es una suite por el tamaño, pero en definitiva no es mía. ¿Qué hiciste anoche, Julia Sullivan? Parpadeo varias veces antes de enfocar mis ojos en la habitación, veo que es de paredes blancas con filos dorados, la decoración y las lámparas son de cristalería muy fina. Hay un enorme sofá rojo cerca de una ventana y cuando miro hacia el otro lado veo a Damián Hessel que está sentado en un sillón café frente a una pequeña mesa cuadrada. Lleva un albornoz blanco y está leyendo el periódico, frente a él, está una humeante taza de café.

—Buenos días, mi dulce, Julia. —Hay un toque burlón en sus palabras.

Lo veo bajar el periódico y dirigirme una sonrisa llena de arrogancia y hay algo más en su sonrisa que no puedo identificar. Él deja el periódico sobre la mesa y toma la taza de café para darle un sorbo.

—Buenos días —le digo.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

No tengo que ver debajo de las sábanas para saber que no tengo ropa, recuerdo vagamente eso y como prácticamente lo arrastre hasta esta habitación que asumo es de él. Tengo recuerdos borrosos y confusos, no están en ningún orden en particular y el tratar de ordenarlos solo aumenta mi dolor de cabeza.

—Hay una aspirina y otra pastilla que te ayudarán con tu malestar —me dice él sin dejar de sonreír.

Él parece fresco como una lechuga y no entiendo como lo hace, él también bebió anoche, no recuerdo si igual o más que yo, pero también bebió bastante. Me giro para mirar un vaso de jugo, un vaso de agua y dos pastillas. Tomo las pastillas y las paso con el agua para después beber el jugo. Vuelvo a recostar mi cabeza en la almohada y cierro los ojos tratando de pensar en una manera de salir de aquí sin tener que enfrentarme a Damián Hessel. Pero lamentablemente para mí, ninguna buena idea viene a mi mente.

—Me pregunto si yo no hubiera estado despierto, ¿hubieras huido de nuevo, Julia? Asumo que sí.

Él no se equivoca con eso, en este momento deseo tanto que él hubiera estado dormido como la vez anterior y así poder irme en silencio antes que él despierte y fingir que nada pasó. No puedo creer que fui tan débil de volver a tener sexo con él, aunque al menos esta vez puedo culpar al alcohol, pero eso no me da ningún consuelo porque soy consciente que en el fondo yo quería volver a tener sexo con él.

—Vamos, Julia, creo que ya es hora de despertar.

En mis veinticinco años de vida siempre he sido una persona reservada, siempre sobreanalizo una situación antes de tomar una decisión. No me dejo guiar por mis emociones y es algo de lo que siempre me he enorgullecido. Pero parece que todo pensamiento coherente deja mi mente cuando estoy cerca de Damián Hessel. ¿Qué tiene él que me hace perder la razón? Aún me sorprendo al recordar cuando en la fiesta de compromiso lo besé, yo no soy así, no voy por la vida besando desconocidos. Besé a Saúl por primera vez en nuestra quinta cita. Pero tuve sexo con Damián a solo horas de haberlo conocido.

—Estoy despierta —le digo de mala gana.

Paso una mano por mi cara antes de abrir mis ojos. Sujeto con fuerza la sábana blanca contra mi pecho mientras me siento en la cama para mirar a Damián.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Creo que es hora de hablar sobre anoche —me dice él.

—Creo que es mejor no hablar sobre eso. Mira tuvimos sexo de nuevo, está bien, somos adultos y esas cosas pasan. No hagamos un gran alboroto sobre eso.

Él me mira con una sonrisa torcida, lo veo recostarse un poco en el sillón y pasarse su dedo índice por su labio inferior mientras me escucha. Hay una chispa de diversión en su mirada y me intriga saber a qué se debe.

—Oh, Julia, créeme que no podemos ignorar lo que pasó anoche.

—¿De qué estás hablando?

Él suelta una risa, divertido por el simple recuerdo antes de ponerse de pie y caminar frente a la cama. Se detiene cerca de la ventana y abre aún más la cortina.

—Bueno, vamos a hacer un recordatorio de todo lo que pasó. Primero estábamos en el bar del hotel y bebimos un par de copas, dijiste que tenías ganas de cantar y fuimos aquel bar karaoke. Te paraste en el escenario y cantaste, yo necesito un héroe y cuando terminaste de cantar me dijiste, bésame ahora, ya bebí la pócima. Cuando subí al escenario quisiste que cantemos *You're the one that I want*. Tienes buena voz, debo reconocer y fuimos un éxito en aquel karaoke.

Él se detiene y me mira. Hay algo en la forma que me mira que me dice que aquello no es lo peor de la historia y también siento que no me va a gustar en absoluto lo que va a decir a continuación.

—Pero nuestra noche no terminó ahí. Me dijiste y cito: no voy a dejar que Raquel se case antes que yo, así que tú y yo nos vamos a casar ahora. Debo reconocer que no fue la propuesta más romántica, pero no le podía decir que no a esa carita.

Muevo mi cabeza de un lado a otro sin importarme el dolor, él debe estar bromeando, seguro es solo una broma cruel para molestarme.

—No nos casamos. ¿Verdad? Por favor, dime que no fuimos tan estúpidos de casarnos en las Vegas.

Él me sonríe y señala mi mano. Mis ojos van hacia donde él está señalando y lo veo. Una elegante banda de oro de 17 quilates con un diamante de corte cuadrado y dos diamantes azules de corte redondo a cada lado parpadean ante la pálida luz. Hay otra argolla sencilla de oro blanco con filos de plata. Levanto mi mano para ver mejor los dos anillos que descansan en mis dedos.

—¿Cómo dejaste que esto pasara? —le pregunto con indignación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—En mi defensa, cuando intenté detener todo, me dijiste que si no me casaba contigo te casarías con el primer hombre que veas y hablabas muy en serio, Julia.

Él me pasa un albornoz y yo me lo pongo antes de levantarme de la cama. Paso mis dedos por mi cabello y algunos mechones se enredan en los anillos. Yo no estoy acostumbrada a utilizar anillos y ahora llevo dos. ¿Cómo pasó esto? Jamás debí aceptar aquella copa, jamás debí quedarme con él, debí ir a esa estúpida despedida de solteras.

—Ya sé, podríamos conseguir una anulación. ¿Verdad? Sí, eso haremos, nadie tiene por qué saber esto —le digo.

—Lamento reventar tu burbuja, pero ya consumamos nuestro matrimonio, a menos que quieras mentir delante de un juez.

—No claro que no. ¿Por qué no estás perdiendo la cabeza ante esta situación?

Él se encoge de hombros y camina hasta la mesa donde dejo el periódico, lo vuelve a tomar y sonríe cuando ve algo ahí.

—En algún momento tenía que sentar cabeza, además, pudo ser peor. Me pude haber casado con tu hermana. En lo que a mí respecta estoy feliz con la esposa que tengo.

¡Dios mío soy su esposa! Estoy casada, me acabo de casar con un hombre que no conozco, que resulta ser el exnovio de mi hermana y como bonus es el primo de mi exnovio. Oh Dios mío. Mi vida tiene suficiente ironía dramática y metáfora situacional para impulsar una o dos novelas románticas.

—Vamos, melocotón, no es tan malo.

Me detengo y lo miro confundida ante aquel apodo.

—¿Por qué me llamas así?

—Ayer me dijiste que te encantan los melocotones y, ya que estamos casados, pensé que debía tener un apodo romántico para ti.

—¿Y se te ocurrió melocotón? Da igual, no me gustan los apodos.

—¿Por qué, melocotón?

—Por favor, no me llames así.

Me doy cuenta de que a él toda esta situación le divierte. Parece disfrutar gratamente de hacerme perder la paciencia. ¡Vaya esposo que me vine a conseguir!

—Ya verás, melocotón, con el tiempo te va a gustar.

Me cruzo de brazos y lo miro a los ojos.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Entonces estaría bien si yo te llamo, no sé, terrón de azúcar. ¿Te gustaría eso?

Él se ríe.

—Tú puedes llamarme como quieras, melocotón.

—¡Ya te dije que no me digas así!

—Mira, nuestra primera pelea de casados.

—Algo me dice que no será la última.

Él se vuelve a reír. Damián no parece preocuparse por buscar una solución a esta situación. Nada de esto parece provocar un inconveniente en él. Pero esto es un gran inconveniente para mí. Mi familia no se puede enterar de esto o jamás me lo dejarán pasar. Lo menos que quiere mi madre ahora es un escándalo que manche el nombre de la familia Sullivan o algo que dañe su reputación en la sociedad. No quiero imaginarme como reaccionaria si se entera de que me emborraché en las Vegas y me casé con el ex de mi hermana. Bueno, ella se va a casar con mi ex, así que creo que estamos a mano. Pero dudo mucho que mi madre lo vea de esa manera. Tengo veinticinco años ¿Por qué me importa la opinión de mi madre? Al parecer hay algunos complejos y costumbres de la infancia que uno tarda en dejar atrás.

—Damián, no le podemos decir a nadie sobre esto. Tratemos de solucionar... ¿Por qué te estás riendo?

Él me entrega el periódico.

—Creo que ya es tarde para eso.

Ahí en el periódico está una foto de Damián y yo en la capilla donde nos casamos. Debo reconocer que, para estar borracha, salgo muy bien en la foto, luzco feliz y despreocupada, algo muy diferente a como en realidad me siento.

—Fue idea tuya. Querías y cito tus palabras de nuevo: que todos se enteren sobre nuestra boda y lo felices que estamos.

Hay un enorme titular sobre la boda y un Cupido al final de dicho titular. De alguna manera con mi mala suerte, creo que aquel periódico ya lo tienen que haber leído mis padres.

—¿Qué vamos a hacer ahora?

—Desayunar. No sé tú, melocotón, pero yo tengo hambre.

—No me llames así. Además, como puedes pensar en comer en esta situación. ¿Pensaste que así sería tu boda? Pues yo no. Yo llevaba casi dos años con tu primo y jamás se me pasó por la cabeza que ya estábamos listos

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

para casarnos. Y ahora estoy casada contigo después de haberte conocido hace semanas. Esto es una locura, creo que me voy a desmayar.

Dejo el periódico sobre la cama. Si aquella noticia se publicó en un periódico mi familia se va a enterar, no hay manera que eso no suceda. ¿Entonces que hago ahora? Mis opciones son limitadas ante esta situación. No hay mucho que pueda hacer. Mi madre va a enloquecer con esto, haga lo que yo haga. O tal vez las estrellas se alinearon a mi favor y nadie se va a enterar sobre la boda, Damián y yo tendremos un divorcio secreto y todo estará solucionando en poco tiempo. No soy alguien soñador o idealista, pero en este momento de crisis me permito soñar.

—No entiendo como dejaste que esto sucedería.

—Primero, fue tu idea ir aquel bar karaoke. Segundo, fue tu idea casarnos y también fue tu idea querer que se publique la noticia en aquel periódico y en otros más.

—Estábamos borrachos. ¿Por qué nos dejaron casar en ese estado?

—Estamos en las Vegas, la mayoría de las personas aquí se casan estando borracho —me dice él.

Cubro mi cara con mi mano y trato de reprimir un grito de frustración. Ya puedo imaginar la mirada de todos y los nuevos susurros a mi espalda. Como si no hubiera tenido suficiente con lo que estaba pasando, yo tenía que venir y agregarle más drama a mi vida.

—Creo que deberíamos pensar en cómo manejar el divorcio, melocotón.

—¿Y cómo sería eso? Damián, en serio no me digas así.

Nunca he sabido cómo reaccionar ante los apodos de cariño, nunca me gustó que Saúl me llame mi amor, mi vida, mi cielo, ni nada de eso. Me resulta extraño que en realidad no me molesta que Damián me llame melocotón, pero no es algo que vaya a admitir.

—Llamaré a mi abogado y le explicaré la situación, esperemos a escuchar lo que él tiene que decir y seguimos a partir de ahí —me explica él con mucha calma.

—Bien, hazlo, yo iré a tomar una ducha hasta eso.

Me levanto de la cama y recojo mi vestido del suelo antes de caminar hasta el baño. En el baño me permito soltar la máscara de compostura que he tenido y dejo que las grietas se abran. Suelto un fuerte suspiro y trato de evitar mirar mi reflejo en el espejo y entro en la ducha. Dejo que el agua caliente moje mi cuerpo y me quite algo de la tensión que he acumulado en estas horas. Cuando salgo de la ducha vistiendo el vestido negro que estaba

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

utilizando anoche y con una toalla envuelta en mi cabeza, me siento mejor. Damián ha pedido el desayuno y me indica que me siente mientras me sirve algo de café, la escena en sí es algo doméstica y no dejo que mis pensamientos se desvíen en esa dirección.

—¿Qué dijo tu abogado? —le pregunto.

—Él llamará a un abogado de divorcios y tendrá listos los papeles para cuando aterricemos en Seattle. Debemos firmar y todo estará solucionando.

No me alegro porque mi vida estos últimos meses ha sido todo menos sencilla.

—Relájate, melocotón.

Y él empieza a cantar yo quiero un héroe y me dice que no puede quitarse aquella música desde que yo la canté anoche.

—Sabes, no creía que sería una persona divorciada a mis veinticinco años —le digo para cambiar de tema.

—Yo a mis treinta.

—Eres cinco años mayor que yo.

—Bien, sabes contar, eso es bueno, melocotón.

Ni siquiera me molesto en decirle que no me llame así porque eso solo parece alentarlo más. Así que lo ignoro y me dedico a comer el desayuno en silencio.

—Ni siquiera deberías preocuparte por el periódico, dudo que alguien de este viaje lo haya leído.

Me dice Damián cuándo estamos terminando de desayunar. Sé que él tiene razón y al revisar mi teléfono solo veo llamadas perdidas de hace un momento y un mensaje de voz preguntando si estoy bien, pero es de hace solo unos minutos. Asumo que mis primas recién se están despertando. Les mando un mensaje diciendo que estoy bien y que salí a desayunar, aunque el que tenga el mismo vestido de ayer no ayuda mucho.

—Yo también lo creo, es hora de irme, señor Hessel.

—¿Así que volvemos a Señor Hessel? Pensé que ibas a llamarme terrón de azúcar, melocotón.

Lo ignoro mientras busco mi bolso y camino hasta la puerta. Me despido de él antes de cerrar la puerta y empezar a caminar por el pasillo. Mi teléfono suena cuando estoy llegando al ascensor y me detengo en seco cuando veo que es mi mamá.

—Hola, mamá.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Lo único que te pedí es que no avergonzaras más a esta familia, pero al parecer es algo difícil para ti. Casarte en las Vegas. ¿En serio, Julia? No podrías ser más hortera. ¿Por qué simplemente no pudiste hacer lo que te pedí? Nunca dejas de decepcionarme, Julia.

Tú tampoco dejas de decepcionarme mamá. Lo único que deberías hacer es estar ahí para mí, incluso sin decir nada, pero no lo haces, no haces nada por mí y estoy cansada de siempre tratar de hacerte feliz.

—Ya estoy hablando con un abogado para arreglar tu situación.

—No lo hagas, no hay nada que arreglar. Me casé porque quise hacerlo y planeo seguir casada.

Las palabras salen de mi boca con fluidez y me arrepiento después de decirlas, pero ya es tarde, no me pienso retractar ahora.

—Creo que podrás inventar una buena historia de portada. ¿No fue lo que hiciste con Raquel?

—¡Acabas de conocer a ese hombre! ¿Acaso has perdido la cabeza?

—Cuando lo sabes, lo sabes, ¿no fue eso lo que dijiste sobre Raquel y Saúl? Creo que podrás inventar una buena historia de portada para mí y Damián.

Sé que le acabo de vender mi alma al diablo al decirle eso, pero es un precio justo por la reacción de mi madre en este momento.

—Julia, el divorcio no es una opción.

Estoy cansada de que ella me haga sentir como una niña que no es suficiente y jamás lo va a ser, como alguien que no importa y siempre tiene que sacrificar su felicidad por la de los demás. Estoy cansada.

—No, mamá, tienes razón, no lo es porque no va a suceder. Estoy casada con Damián Hessel y me voy a quedar casada con él y no intentes ocultar la noticia, quiero que todo el país se entere de mi boda en las Vegas y lo feliz que estoy. Adiós, mamá.

Sí de todas formas me voy a ir al infierno, al menos lo voy a hacer a lo grande.

"La probabilidad es la característica de un evento que hace que existan razones para creer que inevitablemente este evento se realizará".

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Llueve sobre mí

Entonces por un momento cuando las puertas del ascensor se cierran dejo de fingir que todo está bien, por un momento dejo que la emoción y el dolor se filtren un poco hacia afuera y que algunas lágrimas se deslicen por mis mejillas. Por un momento me digo que no estoy bien y que nada ha estado bien por un tiempo mientras las lágrimas nublan mi vista. Pero eso sucede en un instante muy pequeño, el momento viene y se va tan rápido como llegó. Yo vuelvo a colocar las barreras y a ponerme aquella máscara que utilizo con todos. Limpio las lágrimas de mis mejillas y respiro hondo antes de escuchar el timbre del elevador y ver como las puertas se abren en mi piso.

Estoy bien, todo está bien.

Pero eso no es verdad, nada está bien y no importa si el sol vuelve a brillar, la realidad es que no recuerdo cómo es sentir su calor. Es como si la luz del sol nunca hubiera tocado mi piel, como si siempre hubiera estado de esta manera, como si siempre hubiera estado fría. Me puedo parar en el sol más abrasador y no sentir su calor, solo tengo una idea de lo que es sentir aquella calidez, porque por dentro yo sigo sintiendo aquel frío que parece haber estado conmigo desde siempre. El frío elimina todo lo demás dejándome vacía. Mi ira no arde, mi felicidad no brilla. No importa qué emoción sienta, hace frío, siempre hace frío.

Abro la puerta de la habitación que comparto con las demás y ellas están hablando sobre algo. Se ven terribles y entiendo que deben haber tenido una noche muy alocada. Pero estoy segura de que nada de lo que hicieron anoche supera la gran estupidez que yo hice y entonces recuerdo que ellas se van a enterar por culpa de mi arrebato de hace un momento con mi mamá. Decirle todo eso a mi madre tal vez no fue lo más sensato que hecho en mi vida, pero una parte de mí se siente bien al saber que hice retorcer a mi mamá y ahora debe estar enloquecida pensando en una excusa que dar a los demás o como aminorar el daño de esto. Seguro debe estar pensando en una buena historia de portada digna de una película romántica. Tampoco puedo evitar sonreír al pensar en la reacción de Raquel y Saúl, sus

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

reacciones son algo que no me quiero perder. Pero toda sonrisa abandona mi cara cuando pienso en Damián Hessel, de alguna manera lo arrastré a esta locura conmigo y ni siquiera sé si él me va a ayudar a mentir.

—¿Dónde has estado? —me pregunta Willa.

—Fui a desayunar.

—¿Con el mismo vestido de anoche? —pregunta Nicole, mientras señala mi ropa.

No puedo decirles nada todavía porque debo hablar con Damián antes y pedirle que mienta por mí, aunque no hay ninguna razón para que él esté comprometido a mentir. Damián no parecía preocupado en absoluto por lo que sucedió anoche y el hecho que estamos casados, pero asumo que eso se debe al divorcio inminente, ahora no sé cuál sería su reacción si le digo que no nos podemos divorciar solo porque yo quería llevarle la contraria a mi mamá por una vez en la vida.

—Ayer me sentía mal y me quedé dormida, cuando me desperté hoy, tenía mucha hambre y fui directo a desayunar.

¿Dónde estaba esta capacidad para mentir antes? No soy mala mintiendo, pero tampoco soy excelente, no me gusta mentir y casi no lo hago, cuando miento son cosas pequeñas y casi sin importancia. Suelo mentir sobre como estoy o digo algo para ocultar como realmente me siento, esas mentiras son tan comunes para mí que ya no las siento como una mentira.

—¿Te sientes bien ahora? —me pregunta Alisson.

—Sí.

Saco mi teléfono mientras camino hasta mi cama y me siento en el filo. Le mando un mensaje a Damián diciéndole que necesito hablar con él, no espero una respuesta y vuelvo a guardar mi teléfono. ¿Cómo me metí en esta situación? ¿Cuándo me volví tan impulsiva? Nunca me dejo guiar o tomo decisiones basadas en mis emociones, las emociones son confusas, no me gustan y prefiero mantenerlas al margen de todo.

—Su pene era como el tiempo —dice Nicole.

Giro mi cabeza hacía ella, estoy intrigada por lo que acaba de decir.

—¿Cómo es eso? —pregunta Willa con una sonrisa.

—No se paraba por ningún motivo—responde Nicole.

No puedo evitar sonreír un poco ante eso, a pesar de que no sé el contexto de su afirmación. Asumo que está hablando de alguien que conoció anoche. Veo a Alisson lanzarle una almohada a Nicole en la cara.

—¿En qué piensas tanto, Julia? —me pregunta Alisson.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Por favor, dime que no estás pensando de nuevo en Saúl o me veré en la obligación de pegarte—me dice Willa, ella me mira seria, pero no puede ocultar el cariño o la preocupación en su voz

Muevo mi cabeza.

—Solo pensado, no es nada.

—Sabes, creo que fue lo mejor, el que ustedes decidieran terminar.

No decidimos terminar, quiero decirle, él me engañó y la relación terminó. Porque incluso si hubiera pensado en perdonarlo, él embarazó a mi hermana y mi mamá movió los hilos de nuestro destino a favor de Raquel. No había nada que hacer después de eso, ella ya decidió por todos y le consiguió a Raquel su final perfecto.

—Pues si seguía con él, yo te veía claramente vestida de blanco en el futuro—me dice Nicole.

—¿La imaginaste casándose, Nicole? —le pregunta Alisson con asombro.

—No, en un hospital psiquiátrico —le responde Nicole a Alisson, y Willa se empieza a reír.

La puerta suena en ese momento y Alisson se levanta abrir. Cuando ella abre la puerta todas se quedan en silencio al ver a Raquel de pie ahí. Ella no hace mención de entrar, solo escanea la habitación con la mirada y detiene sus ojos en mí.

—¿Podemos hablar? —me pregunta mi hermana.

La respuesta obvia sería decirle que no y pedirle que se vaya, pero eso sería demostrarle que esta situación me afecta. Así que asiento con la cabeza, me quito los zapatos y me pongo las pantuflas que da el hotel antes de seguirla fuera de la habitación.

—¿Sobre qué quieres hablar? —le pregunto.

Cierro la puerta de la habitación y nos detenemos en el pasillo. Ambas sabemos que no vamos a hacer ningún escándalo, sea cual sea la conversación que vayamos a tener, porque de esa manera no es como fuimos educadas. A nosotras nos criaron para ser unas perfectas damas de sociedad, ocultar nuestros problemas y tragarnos nuestras emociones. Alzar la voz está mal, llorar en público no es permitido y hacer escenas en público, ni siquiera debería considerarse como una opción. Entonces ambas sabemos que no importa el rumbo que tome la conversación ninguna hará un escándalo, entonces está bien hablar en el pasillo.

—No fuiste a mi despedida, *Ice Medusa*.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Ice Medusa es la forma en que suele llamarme mi familia desde que soy pequeña, mis tías lo hacen a mis espaldas, Raquel es descarada y me llama así en mi cara, al menos lo hace cuando somos solo las dos. *Ice Medusa*. Dicen que es porque yo soy como aquel mítico monstruo, pero en lugar de convertir a la gente en piedra, yo los congelo. No recuerdo quien fue el primero en decirme así o desde cuándo empezó, pero no me gusta, es la razón por la que no me gustan los apodos. Cada que pienso en los apodos a mi mente viene ese y tengo sentimos encontrados. A Raquel le gusta decirme así, dice que yo congelo a las personas y lo hago de forma lenta, tan lenta que a veces ni siquiera se dan cuenta de lo que está pasando hasta que están congelados hasta los huesos, no se pueden ni mover y su única opción es alejarse de mí y buscar una fuente de calor. Mamá dice que yo les voy quitando su calidez poco a poco tratando de derretir el hielo que hay dentro de mí.

Ambas cosas me duelen, pero obviamente no les digo nada y solo pretendo que aquello me da igual.

—No, Raquel, no fui. ¿Cuál es el problema con eso?

Ella se cruza de brazos, cambia su peso de un pie a otro. Raquel también lleva zapatillas bajas por lo que estamos a la misma altura.

—¿Por qué no fuiste?

Hubo un momento cuando todo esto empezó, solo días después de mi llegada, en donde ella tenía miedo a que yo me escapara con Saúl. Ella tenía miedo que él decidiera no casarse con ella porque yo se lo pedí. Pero yo jamás le pediría eso. Al verla ahora de pie frente a mí, sé que aquel miedo aún está dentro de ella y tal vez siempre lo tenga.

Bien, eso es lo que ganas cuando te acuestas con el novio de alguien más.

—Tuve algo de malestar y me quedé dormida.

Ella mantiene sus brazos contra su pecho. Me mira un momento antes de dejar caer sus brazos a los costados y pasar una mano sobre su cabello. Tampoco lleva su fachada de perfección en este momento, algo que agradezco. Raquel siempre tiene una sonrisa en su cara, aunque ella no esté feliz, es algo que mi madre le enseñó hacer y ella lo sigue al pie de la letra. Pero ahora no está aquella sonrisa falsa, solo una extraña expresión en su cara perfecta. No es que ella sea más bonita que yo, pero ella tiene un carisma y una calidez de la que yo carezco y son aquellas dos cosas que siempre logra cautivar a las personas. Ella siempre sabe que decirle a

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

alguien, nunca hay silencios incómodos a su alrededor y se le da bien conocer gente nueva. Somos totalmente opuestas.

—Sé que me culpas por lo que está pasando, Julia, pero debes entender que no soy la única culpable aquí. Tú también tienes la culpa.

Es mi momento de cruzarme de brazos mientras la miro con asombro. Que cínica y descarada puedes ser a veces, hermana.

—Ahora resulta que es mi culpa el que Saúl me engañara contigo. ¿Cómo es eso? ¿Les puse un arma en sus cabezas y los obligué a tener sexo?

El solo pensar en eso me produce malestar. Aquello es algo en lo que trato de no pensar. Jamás pedí detalles o quise saber cómo sucedió, todo lo que me interesaba es que sucedió, los detalles salían sobrando para mí.

—No puedes estar con alguien y simplemente dejar que asuma que lo amas, Julia, ni dejar que cargue con todo lo sentimental de la relación. Pero eso es lo que tú haces, porque todo lo relacionado a lo sentimental te molesta. Admite que no te gustan las emociones porque son desordenadas y estás tan obsesionada en alejarte de ellas que te has arrastrado a un lugar muy oscuro y estabas arrastrando a Saúl a ese lugar. No puedes molestarte con él por buscar la luz, por buscar algo de calidez. ¡Se estaba congelando a tu lado!

Al final del día y después de todas las cosas que han pasado, yo realmente ya no sé qué pensar. Estoy confundida y molesta por las palabras de Raquel, pero francamente tengo que admitir que ella tiene algo de razón. Tiene razón cuando dice que a mí no me gustan las emociones porque son desordenadas. A mí me gusta lo simple y aquello que no representa salir de mi zona de confort. No me gusta nada complicado, pero no veo nada malo en eso. Saúl había sido simple para mí una vez y tal vez eso debería haber activado un indicador qué había algo mal con esa relación. Pero aquella relación funcionaba para mí y hasta cierto punto llegué a crear que también funcionaba para él.

—Pero creo que Julia está en todo su derecho de molestarse con él por ser un bastardo que se acostó con su hermana mientras ella estaba lejos. Y Julia también tiene todo el derecho de estar molesta contigo por ser una perra de hermana y acostarte con su novio. Esas dos cosas por las que ella puede estar molesta, no es algo que tú le vas a quitar.

Ambas nos giramos para ver a Damián de pie cerca del ascensor recostado contra la pared de forma relajada. ¿Cuánto de la conversación

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

escuchó? Creo que lo suficiente para dar su opinión sobre el tema.

—Nadie pidió tu opinión, Damián.

Veo a mi hermana recobra su fachada y dibujar una media sonrisa mientras habla.

—Dudo que Julia haya pedido tu opinión sobre el tema, sin embargo, se la diste.

Ella suelta una falsa risa.

—¿Aún estás molesto conmigo por dejarte?

Damián le sonríe y camina despacio hasta ella. Se para a centímetros de Raquel, la diferencia de altura es notable ahora.

—No juegues conmigo, Raquel —le dice él —. Recuerda bien como fueron las cosas hacia el final de nuestra relación.

Luego se aleja de ella y la mira sin una pizca de humor. Raquel nos mira a ambos antes de darse media vuelta y caminar hasta el ascensor. Cuando ella desaparece de mi vista me giro hacía Damián.

—Gracias —le digo, simplemente—. Por estar ahí para mí, no solo ahora, anoche también. Gracias, Damián.

Él me da una sonrisa diferente a la que le dio a Raquel hace solo un instante. Miro sus labios y como se curvan en una cálida sonrisa, eso solo me recuerda cómo sus labios se habían sentido contra mi piel hace apenas un par de horas. Yo realmente quisiera poder sacar esos recuerdos de mi mente y dejar de pensar en eso, pero no puedo y los malditos recuerdos de sus besos me envían un escalofrío por mi espalda y no pudo hacer nada para detenerlo.

—Siempre —me responde él.

Quiero agregar algo más, pero no lo hago.

—Dijiste que querías hablar conmigo, Julia.

—¿Podemos hablar cuando lleguemos a Seattle?

—Sí.

Está lloviendo cuando llegamos a Seattle y no es algo que me sorprenda, es Seattle, aquí siempre llueve. No me molesta la lluvia, me gusta. Me gusta asomarme por la ventana en los días grises y lluviosos, dejar que mi imaginación vuele y escribir historias que están en mi cabeza gritando por salir. Los días como estos me llenan de nostalgia, pero también despiertan mi creatividad y suelo escribir varios capítulos seguidos.

—¿Vienes con nosotras? —me dice Alisson.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Ella abre su paragua para caminar hasta el auto donde ya está nuestro equipaje. Miro el auto y de nuevo la lluvia. Hay algo fascinante con los días como estos.

—No. Por favor, manda a dejar mis maletas, yo iré después.

Ella me mira y muerde su labio para no decir nada y asiente con la cabeza antes de empezar a caminar hasta el auto. Es solo cuando el auto se aleja que empiezo a caminar bajo la lluvia. Las gotas caen sobre mi cabeza y mojan mi cabello casi al instante. Entonces de pronto la lluvia deja de golpear mi cara con fuerza, paso una mano por mis ojos y mejillas para limpiar los restos de lluvia de mi cara y veo un paragua rojo sobre mi cabeza.

—Te estás congelando —me dice Damián mientras toma mi mano y pone el paragua en ella.

Sujeto el paragua y lo veo quitarse su abrigo negro y ponerlo sobre mis hombros, lo voy a detener y decirle que no sirve de nada, que de todas formas yo siempre siento frío y que nada me logra hacer sentir cálida, pero él es más rápido que yo y pone el abrigo sobre mis hombros antes que yo pueda protestar.

—Eso ayudará con el frío —murmura él con una media sonrisa.

La lluvia sigue cayendo con fuerza sobre el paragua rojo que ahora él sostiene sobre nuestras cabezas. Yo estoy empapada por la lluvia y el viento golpea mis mejillas haciéndome tiritar un poco. Las nubes negras solo indican que se acerca una tormenta. Es un día frío y yo estoy empapada, pero por primera vez puedo recordar lo que es la sensación de calidez, y por primera vez desde hace tanto tiempo, yo me siento cálida.

—En realidad ayuda, ya no siento tanto frío —le digo a Damián Hessel.

Nuestras miradas se encuentran y una sonrisa casi involuntaria aparece en mi cara. Este es el momento más íntimo que hemos compartido.

—Bien.

"Las enanas blancas solo pueden emitir energía a través de una superficie minúscula, así que estos objetos pierden el calor. En realidad, sin una fuente de energía propia, las enanas blancas están condenadas a seguir enfriándose".

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Todo lo que quería

Damián Hessel.

Normalmente, Julia Sullivan está tan junta y compuesta que me resulta extraño verla tan vulnerable ahora. Como si estuviera dejando escapar un poquito de lo que siente y aquello que mantiene oculto en el interior, al menos por el momento. Una lágrima cae de sus ojos, pero se apresura a limpiarla, Julia no es de las personas que llora frente alguien más y mucho menos lo hará en público.

—Creo que ya has bebido suficiente —le digo cuando la veo levantar su mano hacía el barman y pedir otra copa.

Le había dicho que solo beberíamos una copa y esa era mi idea original, pero cuando ella terminó aquella copa simplemente pidió otra sin ganas de moverse de la barra e ir aquella fiesta.

—No, por favor, solo una copa más. Usualmente, yo no bebo, pero estoy haciendo una excepción esta noche porque es la despedida de soltera de mi hermana. Raquel se va a casar con el hombre que yo amo. El hombre que yo amo se va a casar y no es conmigo, así que necesito beber esa copa.

Permanecemos juntos en silencio por un momento, pero es un silencio cómodo. Tampoco sentimos la necesidad de hablar constantemente si no hay nada que decir, es algo que tenemos en común. Una similitud muy agradable.

—Él quería que yo sea algo que no puedo ser, yo no puedo ser cálida, lo intento, pero simplemente no puedo. Estoy rota, señor Hessel, rota y fría. Rota en miles de pequeños pedazos sin poder ni siquiera volverlos a pegar. Él lo sabía, sin embargo, a veces quería que yo sea cálida, tal vez por eso buscó a Raquel.

Julia, juega con la copa vacía entre sus dedos y la levanta para mirar su reflejo en ella. Hace una mueca ante lo que ve.

—Él si era cálido, su calidez me hacía sentir bien, me gustaba la forma en que su presencia llenaba la casa y ahora ya no está. Ahora vuelvo todas las noches a un apartamento vacío y frío. Lo extraño, ¿sabes? Lo extraño mucho y quiero que vuelva, pero al mismo tiempo solo lo quiero lejos de mí.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Ella vuelve a levantar la mano y su copa vacía es reemplazada por una copa llena de vino tinto.

—Todos me dejan, incluso si no lo eligen, incluso si no lo desean, hay algo en mí que los hace irse. Estoy cansada de que todos me dejen. ¿Por qué no puedo ser como Raquel? Todos se sienten bien en su presencia y ella siempre obtiene lo que quiere. Yo nunca obtengo lo que quiero.

—¿Y qué es lo que deseas, Julia Sullivan?

Ella le da un pequeño sorbo al vino.

—Todo lo que quería, todo lo que realmente quiero es dejar de sentir este frío que me congela hasta los huesos.

Termina su copa y no levanta la mano para pedir otra.

—Saúl tomó pequeños pedazos de mí, trataba que yo sea algo que no podía ser y a veces me hacía sentir que no era suficiente, pero también me hizo feliz y yo lo amaba, aún lo hago y solo quiero dejar de amarlo. —Ella golpea sus dedos contra la barra de forma suave y rítmica—. La vida ha sido muy injusta conmigo, nunca obtengo lo que quiero y cuando soy feliz, viene alguien y me arrebata la felicidad. La vida es muy injusta.

Sé, por lo poco que escuchado de ella y por lo que me he dado cuenta, que Julia no confía completamente en nadie. Sin embargo, aquí esta ella, sentaba junto a mí en la barra de este bar abriéndose conmigo. Tal vez sea el alcohol lo que la hace hablar, pero también recuerdo aquella noche en la fiesta de compromiso, donde ella me dijo que lo amaba y como le dolía todo, no estaba borracha en ese momento y, sin embargo, se abrió a mí.

—Tal vez y mi madre tiene razón y yo no sé cómo amar. ¿Cómo alguien frío podría saber amar? No tiene sentido, quizás es por eso que él se fue. Solo quería que él me hubiera advertido de todo, sobre su partida, sobre si mi amor no era lo que él quería. Solo hubiera querido tener una advertencia qué mi felicidad iba a hacer arrebatada una vez más de mis manos. Pero no me dieron ni eso, creo que al menos merecía una advertencia, pero ya no importa.

Suena cansada y sus hombros caen a sus costados reflejando aquel cansancio. Sus ojos se mueven por la barra y algo frente a ella le llama la atención y la hace sonreír, no es una gran sonrisa, pero es algo.

—Mira, parece un melocotón. Me gustan los melocotones, son dulces y suaves. Lindos melocotones, melocotones, melocotones.

—Parece que te gustan mucho.

—¡Me encantan!

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Tal vez te llame así.

Se mueve un poco en el banco hacía a mí y sus ojos verdes me miran.

—Sí, nunca he tenido un apodo bonito. Me han llamado reina de hielo, ice medusa, Frost y otros apodos desagradables. Me gusta melocotón, puedes llamarme así.

—Está bien, melocotón.

Y entonces ella sonríe, la primera sonrisa genuina que le he visto desde que la conozco.

Julia Sullivan.

Caminamos en silencio por la acera hasta mi apartamento, la lluvia ha disminuido hasta ser solo una leve llovizna. Damián no dice nada mientras caminamos y es reconfortante estar con alguien que disfruta del silencio al igual que yo. No siento la presión de tratar de llenar ese silencio con cosas que no quiero decir. Cuando llegamos al edificio donde vivo, el portero me da mis maletas y Damián me ayuda a llevarlas hasta mi apartamento.

—Puedes dejarlas ahí —le digo cuando abro la puerta de mi apartamento.

Él deja las maletas donde yo le acabo de indicar y lo veo inspeccionar mi apartamento con atención. Mira las paredes vacías y algunas cajas que aún están apiladas en una esquina. No hay mucho que ver porque no lo he vuelto mío, no lo siento como mi lugar, así que no me he preocupado en personalizarlo.

—¿Quieres algo de beber? —le pregunto.

—No, así estoy bien.

Él sigue mirando alrededor y no entiendo que es lo que tanto mira, no hay nada que ver en realidad. Solo paredes blancas, cortinas verdes y una alfombra café.

—¿Quiénes son ellos? —me pregunta señalando la única foto que hay en la sala.

Veo la foto que está en la mesa redonda junto al sofá, es una foto de mis abuelos. Es la única foto que tengo de ellos. No sé qué hizo mi madre con las demás.

—Son mis abuelos.

Mis abuelos paternos. En la foto ambos están sentados en la banca azul que había en el jardín de su casa. Solía sentarme con ellos en aquella banca por la noche a mirar las estrellas. Mi abuela siempre me contaba una nueva curiosidad sobre las estrellas, ella amaba las estrellas, espero que donde ella esté ahora, haya muchas estrellas.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Puedo notar que los querías mucho.

Lo hacía, no me sentía extraña por ser como soy a su lado. Con ellos podía ser yo sin ningún problema.

—Los amaba, la única familia que me ha querido —le digo a Damián.

Tomo la foto y siento como se va formando un nudo en mi garganta. Los extraño mucho.

—A mi abuela le gustaban las estrellas, ella me enseño las constelaciones y me decía que todos estamos hechos de polvo de estrellas.

—Yo también extraño a mis padres —me dice él.

El silencio nos envuelve por un momento, ninguno de los dos sabe qué decir ahora y ambos tenemos miedo de ser más vulnerables. Estamos caminando por un hielo muy delgado aquí al contarnos este tipo de cosas. ¿Qué tiene él que me hace hablarle sobre mis emociones? A veces cuando estoy con Damián, sin darme cuenta, me encuentro hablando de cómo me siento. Yo no he sido así con nadie. ¿Por qué con él soy diferente?

—Ojalá pudiésemos regresar el tiempo y tener solo cinco minutos más con ellos. O al menos regresar y tomar diferentes decisiones —dice él al final para tratar de aligerar la situación.

Siempre escucho que dicen que ojalá pudiéramos regresar en el tiempo y cambiar algo del pasado, pero incluso si pudiéramos regresar en el tiempo, nuestro presente no se vería afectado. El tiempo no se detiene, avanza en ambas direcciones. Lo que sucedería es que se crearía una línea de tiempo alterna. Es triste saber que incluso si pudiera ir al pasado y cambiar algunas cosas, eso en nada cambiaría lo que estoy viviendo ahora. Pero al menos me consuelo con saber que tal vez hay una línea de tiempo alterna donde yo soy feliz.

Le hago una seña a Damián para que se siente en el sillón y yo me siento manteniendo una clara distancia de él.

—Necesito pedirte un favor —le digo.

Él me mira serio y lo veo fruncir levemente los labios, es un gesto que lo he visto hacer cada vez que analiza algo. Un pequeño gesto que para quien no está prestando atención puede pasar desapercibido y entonces me regaño mentalmente por estar prestando demasiada atención a Damián Hessel, que ya empezado aprender sus gestos. Me pregunto si él ha hecho lo mismo conmigo y ha empezado a memorizar mis gestos y expresiones.

—Te escucho —me dice él.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Paso una mano por mi nuca mientras pienso en cómo decirle que debemos seguir casados, al menos por un tiempo. Él está sentado de forma tranquila en el sillón, es extraño que no me moleste tenerlo en mi apartamento y es aún más extraño que su presencia llene este lugar de una manera que no esperaba. Usualmente, no me gusta que personas que no conozco bien vengan a mi casa, pero creo que eso no se aplica a Damián.

He tenido sexo con él, me ha visto borracha, ha cantado conmigo e incluso me casé con él. Creo que no debo considerarlo alguien extraño.

—Necesito que sigamos casados. Al menos por un tiempo, bueno, mínimo un año.

Si él se sorprende por mis palabras no lo deja ver y solo hace un leve gesto con su cabeza para indicarme que siga hablando. Sería más fácil para mí seguir hablando si él hiciera un comentario sobre lo que le acabo de decir, pero sé que no me lo va a poner fácil.

—En un arranque de coraje le dije a mi madre que me casé contigo porque quise y que vamos a seguir casados. También dije que quería que todo el país sepa lo felices que estamos por nuestro matrimonio en las vegas.

Él pasa una mano por su frente antes de pararse y empezar a caminar por la sala. Su silencio ante esta situación me está enloqueciendo un poco. Quiero gritarle que hable, pero obviamente no lo voy a hacer y solo lo miro esperando a que se digne a decir algo, cualquier cosa.

—Bien, te ayudaré, pero con un par de condiciones.

Claro que el diablo jamás te va a ofrecer nada gratis. Debí suponer que él iba a querer algo a cambio. Igual no me puedo poner quisquillosa porque aceptó mentir por mí y seguir con esta farsa de matrimonio.

—¿Cuáles?

Él se vuelve a sentar en el sofá y levanta un dedo cerca de mi cara.

—Tienes que decirme algo que jamás le hayas dicho a nadie, algo que solo tú y yo vamos a saber. Y tiene que ser algo que te dé vergüenza.

¿Pero qué clases de esposo me vine a conseguir? De todas las cosas que me podía pedir tenía que salir con eso. Lo miro a los ojos y él levanta las cejas como esperando mi respuesta. Una cosa viene a mi mente, no es tan vergonzoso, pero es algo que nadie más sabe, algo que jamás he dicho en voz alta.

—Cuando suelo estar triste o quiero darme algo de motivación escucho *What's new Scooby Doo*. Nadie lo sabe y tú tampoco se lo debes decir a

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

nadie.

Veo como él trata de no reírse, pero fracasa de forma miserable.

—No puedo creer que me lo dijeras pensé que inventarías algo, jamás creí que serías honesta.

—¡Eres un idiota!

Le lanzo un cojín en su cara.

—En realidad tenía pensando ayudarte incluso si no me decías nada, ves, no soy un idiota, soy tu salvación. Soy el mejor esposo que podrías desear, melocotón.

Ahí está ese apodo de nuevo y pensé que ya iba a empezar a dejar de llamarme así.

—No me estás tomando en serio —le digo, pero a pesar de decir eso yo sé que él me está tomando en serio, y que está haciendo lo que parece hacer siempre desde que lo conozco: ayudarme.

—Te voy a ayudar, melocotón. Estaremos casados el tiempo que quieras.

—¿El tiempo que yo quiera?

—Sí, soy tuyo hasta que decidas que ya no me quieres a tu lado.

La inmensidad de sus palabras y la forma en que me mira me hace olvidar un momento de cómo se respira o quien soy yo. Siento que estoy jugando con fuego y nada bueno puede salir de esto.

—Bien.

—Bien, melocotón.

Él tiene una manera extraña de transmitirme su calidez, también me encuentro sorprendida de la forma fácil y ligera en la que me ha hecho confiar en él. Damián es más bien energía y claridad, blanco y negro al mismo tiempo en un sentido maravilloso. No es solo bueno o malo, es una mezcla de ambos. Porque todo lo bueno tiene algo malo y todo lo malo tiene algo bueno, además que no todo lo que luce malo lo es. Y aunque yo pueda parecer un caso perdido y alguien demasiado fría, él no me ve de esa manera. Damián ha sido afortunado con padres amorosos que, pese a morir en un accidente cuando él tenía diecinueve años, él siempre fue amado. Damián siempre tuvo todo resuelto y solo un brillante futuro por delante. Y mientras más nos veo me doy cuenta lo opuestos que somos.

—Es bueno que no hayas sacado todas tus cosas de las cajas.

—¿Y eso por qué?

Él me mira como si fuera obvia la respuesta.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

—Vienes a vivir a mi casa, no podemos estar casados y vivir en casas separadas.

No había pensado en eso. No puedo evitar el pánico que empiezo a sentir, no soy buena compartiendo mi espacio personal con alguien más. Solo ahora empiezo a entender la magnitud de esta mentira. ¿Cómo voy a lograr engañar a mi familia? Yo ni siquiera sé mentir de manera decente y ahora tengo que mantener una mentira de esta magnitud. Sé que ellos no esperan que dé muestras de afecto en público porque es algo que no hacía ni con Saúl, pero al menos esperan algo y no sé si seré capaz de eso.

—Creo que este sería un buen momento para poner la música de Scooby Doo —me dice él.

Lo miro y veo que está buscando algo en su teléfono, después de un momento la dichosa música empieza a sonar. Por extraño que parezca me siento mejor al escucharla.

—Bien, tienes razón, debemos vivir juntos, pero en habitaciones separadas —le digo mientras trato de recobrar la calma.

—Estoy bien con eso, pero debes saber que mi cama siempre estará feliz de recibirte en ella, melocotón.

—También debemos pensar en que decir a los demás.

—Diremos la verdad.

—¿Estás demente? No podemos decir la verdad.

Él me da unas palmadas en mi mano.

—Calma, diremos que tú cantaste en aquel karaoke, me pediste que te besara y en ese momento te diste cuenta de que no querías pasar un momento más sin ser mi esposa y me pediste que me casará contigo.

—No podemos decir eso.

—Pero eso fue lo que pasó, melocotón. Nos casamos porque tú querías y ahora vamos a gritar lo felices que somos.

Me gusta enorgullecerme de tener un control emocional muy bueno. No es que no sienta emociones, lo hago, como cualquier ser humano normal, aunque prefiero huir de ellas y no dejo que me controlen o me abrumen. Al menos, no usualmente. Siempre hay excepciones, la mayoría de ellas parecen estar relacionadas con Damián Hessel.

—Bien.

"Las enanas blancas están condenadas a seguir enfriándose, de hecho, cuando estos cadáveres estelares se han enfriado tanto que ya no emiten

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

una cantidad detectable de radiación electromagnética, se dice que se han convertido en una enana negra".

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Colisión de partículas

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Mi juramento hipócrita

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

El lado oscuro de la luna

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Te sigo en la oscuridad

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Cada pequeña cosa

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Destinado a fallar

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Prendiendo fuego al pasado

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

El calor de las estrellas

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Flores de gazania

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Universos infinitos

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

El otro lado de esta vida

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Atrapados en órbita

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Ten piedad de mí

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Demasiado poco y demasiado tarde

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

El peor día para amar a alguien

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

No estás enamorado de mí

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Piezas silenciadas

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Los pecados del padre

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

¿Qué pasará con nosotros?

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Antes que todo termine

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

El temor de fracasar

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Una parte de mi corazón

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Como si fuera a perderte

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Momento de impacto

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Y siempre seremos tú y yo

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Hasta que las estrellas se apaguen

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

La necesidad de una disculpa

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Escribimos nuestro propio final

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Epílogo

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

CAPÍTULO EXTRA- EVER AFTER

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

CAPITULO EXTRA-HALLOWEEN

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)

Capítulo Extra - Una tranquila despedida de soltera.

This story is part of the Paid Stories program, a selection of exclusive stories that help support Wattpad writers. Click here to continue reading on the Wattpad app.

Esta historia pertenece al programa de Historias Pagadas, una selección exclusiva de historias con las que apoyas a escritores de Wattpad. Da click aquí para seguir leyendo en la aplicación.

This document is available on studocu

Descargado por Maikol Lopes (milocotron259@gmail.com)